



*Facultad de Derecho de Ciencias Sociales  
Ciencia Política con Énfasis en Relaciones Internacionales*

*Recomendaciones para el programa CaliAfro: un análisis crítico de políticas públicas  
incluyentes para comunidades afro con énfasis en el componente de etnoeducación.*

*Mariana Del Mar Madera Montaña  
Trabajo de Grado*

*Director: Juan José Fernández Dusso*

*Santiago de Cali, agosto 2021*

## ***Recomendaciones para el programa CaliAfro: un análisis crítico de políticas públicas incluyentes para comunidades afro con énfasis en el componente de etnoeducación.***

### ***Introducción:***

*“Existe la política pública siempre y cuando las instituciones estatales asuman total o parcialmente la tarea de alcanzar objetivos estimados como deseables o necesarios, por medio de un proceso destinado a cambiar un estado de cosas percibido como problemático”- (André Noël, 2004, p. 123-142.)*

La historia de los afrodescendientes se remonta a los tiempos coloniales con el despojo del continente africano, de esta manera, muchas personas africanas fueron enviadas a territorios colonizadores con fines comerciales, en el mercado de los esclavos, estos no tenían reconocimiento humano, eran vistos como “piezas”. Bajo la mirada esclavista, estas personas no tenían humanidad, voz o siquiera derechos, pero en el nuevo mundo se añadía algo más: el color de piel, este era el distintivo entre esclavistas y esclavizados como símbolo de condición humana inferior. La condición de negro se convirtió en barrera, en desigualdad y etiquetas sociales. No obstante, con la llegada de las independencias y el nacimiento de nuevas naciones se dio paso a la abolición de la esclavitud. Las perspectivas negativas hacia la población afro comenzaron a cobrar otro sentido, donde ellos si bien no eran esclavos, tomaron un rol de ciudadanos de segunda clase, pues la historia racial seguía permeando la jerarquía social exponiéndolos a sociedades asimétricas que impedían el desarrollo integral de esta población en las ciudades postcoloniales (Du Bois, 1940). Esta figura de poder intrínsecamente arraigada en el pensamiento occidental, dotó de responsabilidad institucional y compromiso de inclusión tanto a Estados europeos como americanos, los cuales implementaron en su agenda una nueva perspectiva de equidad para todas las etnias y culturas de sus territorios.

Esta misma mirada migró a sociedades latinoamericanas como la colombiana, pues como bien lo expone el PNUD (2012), al tener una mayor concentración de población afro en su territorio, Colombia tiene dentro de sí la obligación de saldar las deudas culturales, socioeconómicas e institucionales que quedaron con la comunidad afro desde la colonización española (pp.17-87). Desde entonces, Colombia ha pasado por varios procesos de reconocimiento de derechos, luchas y normas sociales, que permitieron la auto denominación de un país pluriétnico y multicultural, la materialización de los procesos anteriores se evidencia en la Constitución de 1991. Luego, Colombia se instaura como un estado social de derecho, donde todos los ciudadanos que habiten en el territorio nacional, sin importar su origen étnico, racial y cultural serán beneficiarios de las leyes que moldean y limitan a la sociedad. Considerando lo anterior, para garantizar el acceso equitativo de derechos el estado colombiano reconoce a las minorías como las poblaciones afro, receptoras de atención institucional e inclusión socioeconómica brindando equidad social según sus necesidades. Es por esto que, el estado ha integrado la discriminación positiva como el camino que conduce a la identidad y culturalidad a través de políticas públicas como un mecanismo de lucha contra la segregación racial y desigualdades étnicas. (Velazco, 2007), tales como la ley 70<sup>1</sup>, la máxima ley que resguarda las diversas comunidades negras colombianas.

---

<sup>1</sup> La presente ley tiene por objeto reconocer a las comunidades negras que han venido ocupando tierras baldías en las zonas rurales ribereñas de los ríos de la Cuenca del Pacífico, de acuerdo con sus prácticas tradicionales de

Así mismo, dentro de la población afro existen características geopolíticas que permiten su diferenciación a través del territorio, identidad e historicidad, tales como: las palenqueras (descendientes de los cimarrones que huyeron y constituyeron palenques, residencias anticoloniales, fortificadas y aisladas en las que se concentraron como esclavos libres); y raizales (descendientes del mestizaje entre indígenas, españoles, franceses, ingleses, neerlandeses, africanos, etc. En las islas caribeñas de San Andrés, Santa Catalina y Providencia). (PNUD, 2012). Como resultado de lo anterior, Colombia ha instaurado en su parte normativa y legal el acceso de los derechos equitativos de las poblaciones afro, esto es un requisito para garantizar el desarrollo nacional, donde se han pensado políticas públicas que materialicen el cumplimiento de los derechos, la identidad, el reconocimiento e inclusión social de las minorías (pp. 11).

Como resultado de lo anterior en la ciudad de Santiago de Cali, capital del Valle del Cauca, Colombia, en el mes de mayo del 2019, se aprobó la política pública incluyente Caliafro proyectada a 10 años (2019-2029) por el consejo municipal de Cali. Esta política tiene el objetivo de reparar las falencias en los derechos socioeconómicos de la población afro de dicha ciudad. Bajo la misma línea, esta política diferencial esta compuesta por 9 ejes que fueron pensados para la resolución de deudas históricas e institucionales con la comunidad afro, tales como: Salud y Supervivencia; Vivienda, medio ambiente y territorio; Cultura, recreación y deporte; Educación y etnoeducación, Generación de ingresos y empleo; Legislación y derechos humanos; Comunicación, información y tecnología; Género y generación (Mujer, niñez, juventud y adulto mayor); Zona rural (Consejos Comunitarios y Colonias Afrocolombianas). Es importante mencionar que esta política es el resultado de 29 años de lucha y diálogos entre los implicados y administraciones pasadas para concretar al fin un proyecto municipal que atienda las necesidades, si bien se tiene la gran carta magna del 91, era necesario para la población afro caleña aterrizar las peticiones de sus demandas.

Bajo una gran preocupación, el presente trabajo pretende brindar una contextualización de las experiencias de las comunidades afro en Cali durante los últimos años en cuanto a su condición socioeconómica y sociodemográfica. Además de enmarcar las apuestas recientes del Estado local y su ejecución de distintas políticas públicas, para este trabajo se utilizará la política Caliafro, pero solo enfatizando en su componente educativo y etnoeducativo, puesto que su corta trayectoria imposibilita la evaluación de la total política pública. A partir de allí se darán a conocer las razones por las cuales nace esta política, que vacíos presenta y qué problemas sociales pretende resolver para finalmente dar recomendaciones hacia el componente en específico. Pues al hacerlo se pueden contemplar modelos teóricos provenientes de los debates de las políticas públicas y etnoeducación para prever falencias dentro de la política diferencial que antes no habían sido contempladas, y que aporten a la eficiencia que esta tenga en el cumplimiento de su objetivo que serán de ayuda para los entes encargados, como la secretaria de bienestar social, secretaría de educación, y próximas administraciones en la alcaldía de Santiago de Cali.

Para llevar a cabo dichas recomendaciones, se recopilaron documentos de fuentes secundarias con el objetivo de estudiar textos basados en hechos reales pertinentes para la política diferencial y la etnoeducación. Dentro de los más destacados se encuentran: informes del PNUD, estudios de

---

producción, el derecho a la propiedad colectiva, de conformidad con lo dispuesto en los artículos siguientes. Así mismo tiene como propósito establecer mecanismos para la protección de la identidad cultural y de los derechos de las comunidades negras de Colombia como grupo étnico, y el fomento de su desarrollo económico y social, con el fin de garantizar que estas comunidades obtengan condiciones reales de igualdad de oportunidades frente al resto de la sociedad colombiana (Min interior, 1993).

universidades nacionales y bases de datos académicas, estos posibilitan extraer datos de estudios similares que permitan construir argumentos sólidos y verídicos. De la misma manera, se recopiló información de entidades gubernamentales tales como el DANE, y documentos oficiales como el plan nacional de desarrollo al igual que el municipal (Cali), planes de gobierno local, información jurídica, entre otros; porque sólo a través de ellos se podrá dar una perspectiva estatal y recomendar si estas medidas han sido pertinentes para el caso de estudio. A su vez, las recomendaciones se complementan con 7 entrevistas semiestructuradas a hacedores de políticas públicas pre y post vinculados con la política Caliafro y con líderes sociales que representan pensamientos y experiencias divergentes frente a la política diferencial. Con el propósito de recopilar información, analizarla y sugerir cambios importantes en el componente etnoeducativo.

Para lograrlo, los objetivos del estudio fueron:

1. Exponer un análisis crítico de los debates teóricos sobre cómo llevar a cabo políticas públicas en poblaciones afro, bajo el lente de políticas diferenciadas para vislumbrar las sugerencias más efectivas que optimicen el tema educativo y etnoeducativo en Caliafro.
2. Revisar la política Cali afro, la información oficial de la Alcaldía y secretaría de Bienestar para tener una visión amplia sobre su conformación y problemas con el fin de enfocarse y recomendar cambios en el componente etnoeducativo.
3. Realizar una reflexión crítica, con base a la literatura de políticas diferenciadas, debates académicos sobre etnoeducación, y políticas públicas anti-deserción estudiantil en comunidades afro, para dar recomendaciones través de las diferentes voces académicas al apartado de educación y etnoeducación de la política Caliafro.

De esta forma nace la iniciativa de analizar la efectividad municipal en materia de políticas públicas diferenciadas enfocadas en la educación y etnoeducación en las poblaciones afro de Cali, y su incidencia en la reducción de violencia y aumento del índice de bienestar de vida para con ellos. Dado que la marginalidad ha estado direccionada hacia toda la población afro en la ciudad, por la exclusión social actual, la inseguridad en las zonas con menos ventajas socioeconómicas, la calidad educativa, y las actividades laborales que ejercen no permiten alcanzar otro estilo de vida diferente al que llevan. ¿Podría existir un cambio significativo para esta población desde la implementación de políticas públicas incluyentes? El reto está en incluir a una población con sus propias tradiciones e identidades afrocolombianas, que ahora habitan y enfrentan las dinámicas sociales excluyentes en una ciudad como Cali.

Finalmente, cada uno de los apartados del presente artículo están compuestos por información concerniente que permitirá el desarrollo de los objetivos. El primer apartado, trata sobre la contextualización de Cali a nivel macro, el estado de la población afro en términos socioeconómicos y sociodemográficos y la política pública diferencial Caliafro, todo esto permitiendo al lector comprender el entorno bajo el cual se consolidó la política pública conociendo sus metas y falencias. El segundo apartado es un recorrido académico sobre políticas públicas las cuales ayuden a solucionar las fallas que presenta la política diferencial con respecto al componente etnoeducativo, sin ánimos de sistematizar o aplicarlas en rigor sino con el fin de demostrar por qué estas y no otras son las mejores en el beneficio de Caliafro. Seguidamente y dentro del mismo apartado, se llevará a cabo la explicación de las políticas públicas diferenciadas

en poblaciones afro, con el fin de comprender por qué Caliafro es una de ellas. El tercer apartado, se refiere al debate académico sobre etnoeducación exponiendo logros y dificultades a fin de relacionar la situación caleña con la política diferencial, y segundas fuentes sobre políticas públicas que combaten la deserción estudiantil afro en Cali, bajo el mismo sentido recomendando las mejores prácticas según la experiencia académica para superar las problemáticas y cumplir los retos en torno a la educación de comunidades afro. Todo lo anterior es necesario para realizar las recomendaciones a los hacedores de políticas públicas, y aportar en el mejoramiento del componente educativo y etnoeducativo de la política Caliafro.

## **1. Contexto del municipio de Cali**

### ***1.1. Datos sociodemográficos y socioeconómicos de Santiago de Cali***

El presente apartado, expondrá el contexto de la ciudad de Santiago de Cali que servirá más adelante y durante todo el documento para comprender las razones por las cuales, la política pública Caliafro se realizó en esta ciudad. Este contexto contiene información social, política, económica, demográfica y geográfica que le permitirá al lector identificar las problemáticas, y reconocer el territorio como el espacio indicado para solucionar las condiciones de vida de la población afro por medio de la política pública incluyente Caliafro.

Para empezar Cali es la capital del departamento del Valle del Cauca, ubicado en el suroccidente colombiano; limita al norte con los municipios de la Cumbre y Yumbo, al oriente con Palmira, Candelaria y Puerto Tejada, al sur con Jamundí, al occidente con Buenaventura y Dagua. Por otro lado, fue fundado en 1536 por Sebastián de Belalcázar y erigido en municipio a través de la Ley 131 de 1863. Actualmente, la Ley 1933 de 2018 categoriza al municipio como Distrito Especial, Deportivo, Cultural, Turístico, Empresarial y de Servicios (Alcaldía, 2020, p. 43), lo cual significa que, Cali es epicentro de las anteriores áreas, y está comprometida para el desarrollo de estas, por este motivo se destaca de otros municipios que no cuentan con el mismo compromiso y gestión de proyectos.

Es por ello y es requisito que una ciudad nombrada Distrito Especial cumpla con un número mínimo de personas dentro de su territorio, por tanto, Cali contó con 2'102.166 personas en el año 2005, y aproximadamente 2'479.852 personas para el año 2019 según estadísticas del DANE, posicionándose como la tercera ciudad más poblada a nivel nacional. A nivel político administrativo, Cali está constituida por 22 comunas y 15 corregimientos (zona rural), donde la mayor concentración de personas se encuentra en la zona del distrito de Aguablanca en un 25,5% ubicada en el oriente de la ciudad, este número indica que la cantidad de personas que habitan en ese territorio son lo suficientes como para elegir democráticamente al o la próxima mandataria municipal. Bajo esta misma línea, la cifra es preocupante ya que el oriente de la ciudad tiene las peores condiciones de vida y es considerada una de las zonas más peligrosas, asimismo, la población afro ocupa mayoritariamente el territorio del Distrito, sobreviviendo bajo pésimas condiciones.

En relación con este tema, la realidad de los individuos de la comunidad afro en Cali es la falta de pertenencia hacia las organizaciones afro, comunidades del pacífico u consejos comunitarios. Debido a esto crece la concepción individual antes que la congregación grupal, dificultando las construcciones sociales apoyadas bajo el lente institucional donde las organizaciones afro deben

pasar por el registro único de la secretaría de bienestar social municipal<sup>2</sup>. Seguidamente, las condiciones de vida de las personas afro no propician el espacio para pensar en otros escenarios de incidencia política colectiva, en vista de la ocupación de su tiempo en alcanzar los estándares mínimos de necesidades básicas insatisfechas<sup>3</sup>. Según Carlos Efrén Agudelo (2004), este hecho resulta muy común ya que, ante los ojos administrativos municipales debe existir una organización territorial que represente el tipo de comunidad que son con el propósito de ser reconocidos jurídicamente y demandar las atenciones que requieren como comunidad (pp. 28). En tal sentido, a pesar de la existencia de barrios como el distrito de Aguablanca en el lado oriente de la ciudad constituidos por personas de la misma ascendencia afrocolombiana no garantiza la conformación de organizaciones afro.

Con respecto a los indicadores sociodemográficos y socioeconómicos, gracias al informe 2020 presentado por el programa *Cali Cómo Vamos*, se estimó que el 52,3% de la población pertenecen al sexo femenino y en general la población oscila en una edad económicamente productiva que son entre los 26 y 35 años, del lado opuesto, se encuentra una gran parte de la sociedad en edad final de producción económica que son entre 56 a 65 años, lo que nos lleva a pensar que Cali cuenta con una población competente para la producción de capital. Dentro de la población, la mayor cantidad de habitantes se encuentran en estratos socioeconómicos 2 con 32,1% y estrato 3 con 30,6%, ubicados en su mayoría en la zona de oriente. En consecuencia, se dirige la atención hacia el oriente de la ciudad donde está ubicado el distrito de Aguablanca y sus habitantes, la mayoría población afro que padecen necesidades insatisfechas bajo contextos económicos medio-bajo.

Por una parte, otro indicador importante para entender el contexto de Cali es el componente educativo, dentro del mismo informe 2020 se encontró que los caleños con mayor nivel educativo son aquellas personas que finalizaron su posgrado (especialización, maestría o doctorado) en un 27,9%, al igual que los estudios universitarios. Por ende, y en el siguiente orden porcentual se encuentran el resto de los niveles educativos: educación media (10 y 11 grado) 19,2%; básica secundaria (6 a 9 grado) 12,9%; técnico o tecnólogo 10,2%; básica primaria (1 a 5 grado) 5%; ninguno 0,4%, NS-NR 0,4%. Pese a la baja proporción de personas que han culminado los diversos niveles educativos, Cali no contiene un cuarto de su población con estudios medios alcanzados. En otras palabras, es preocupante que una pequeña porción alcance los niveles de estudio, y más aún cuando las mismas cifras siguen estando por debajo del nivel, esto demuestra que Cali requiere de un plan municipal que potencie la calidad, permanencia y culminación del componente educativo para alcanzar la materialización de los derechos y la disminución de la desigualdad social; que como bien se mencionó anteriormente esta afectando a unos sectores de la ciudad más que a otros, como el oriente de la ciudad en el distrito de Aguablanca abarcando a la población estudiantil afro.

En efecto es indispensable medir la calidad educativa tanto para el sector público como privado, indagando en las problemáticas o vacíos estructurales que puedan tener ambos sectores y con ello impulsar la mejora de dicho componente. Así pues, entre los años 2003-2018 la alcaldía de Santiago de Cali realizó un estudio que mostró el año con peores resultados, siendo el peor 2003

---

<sup>2</sup> Datos recopilados a través de las entrevistas a las y los hacedores de políticas públicas vinculados a la política Caliafro.

<sup>3</sup> Datos recopilados a través de las entrevistas a las y los hacedores de políticas públicas vinculados a la política Caliafro.

y el año con mejores resultados 2017 en las pruebas saber 11<sup>4</sup>; los resultados de dicha prueba evidenciaron un puntaje promedio global alcanzado por los estudiantes de instituciones educativas privadas de 266 y los planteles educativos públicos en 251 durante 2017. Afirmando que, la educación secundaria oficial está por debajo de la educación secundaria privada, dejando en desventaja a los estudiantes que se gradúan de estos colegios e ingresan al sistema de educación superior. Bajo esta lógica, los resultados ICFES Saber Pro aplicadas para las instituciones de educación superior registraron un puntaje promedio de 154 en 2017, donde se destaca la Escuela Militar de Aviación y La Universidad del Valle representando la educación superior oficial, y en el lado de las instituciones privadas acumula un promedio de 150, donde se destaca la universidad Icesi y la pontificia Javeriana. Por lo tanto, pese a que no hay una gran diferencia de puntajes entre las instituciones educativas superiores del sector público y privado, si hay una notable brecha en los resultados de la prueba a nivel educativo secundario entre ambos sectores, y una brecha socioeconómica que da pie para inducir que ciertos nichos estudiantiles como la población afro no cuentan con las mismas condiciones que las comunidades no étnicas.

En síntesis, la educación privada en Cali sea a nivel secundario o superior cumplen con la participación activa en las pruebas nacionales posicionándose en un nivel alto de estándares de calidad. En cuanto al sector educativo oficial superior no hay duda de que ocupa el mejor lugar, sin embargo, la educación secundaria oficial no corre con la misma suerte. Es importante saber el tipo de población estudiantil que cobija la educación oficial, tales como las poblaciones étnicas, pues esto ayudará a entender porque se obtienen resultados tan bajos en la prueba saber 11. Además, el sector oficial cubre a la población que no cuenta con los recursos para pagar una educación privada, ya que estos estudiantes habitan en barrios de estrato 1, 2 y 3, bajo condiciones precarias que obstaculizan el óptimo desarrollo escolar. Aunque estudiar sea un derecho, en Colombia la educación no es igual para todos y está sectorizada como bien se explicó anteriormente, dentro de esta bolsa de desigualdad está la zona oriente de Cali, el distrito de Aguablanca y su población afro. Ahora, ¿Qué ocurre con el componente educativo en la zona oriente de Cali?, ¿Por qué siguen existiendo diferencias sociales entre poblaciones étnicas y no étnicas?, ¿Cómo es la planeación y desarrollo de las políticas públicas educativas y etnoeducativas?, ¿Qué se conoce en el campo de las políticas públicas diferenciales? En respuesta a ello, este artículo pretende centrarse en la pregunta de cómo es la planeación y desarrollo de políticas públicas educativas y etnoeducativas a nivel municipal con el propósito de dar una amplia recomendación a los hacedores de políticas públicas que trabajen con Caliafro.

### ***1.2. El estado de las Comunidades Afro en Cali***

El contexto del municipio de Cali recogido en el apartado anterior permitió reconocer la diversidad étnica de su población y las condiciones educativas que develan grandes dificultades para integrar a la comunidad afro sumado a condiciones mínimas de bienestar general. En consecuencia, el presente apartado expondrá la situación de las comunidades afro en dicho contexto, aceptando la heterogeneidad étnica que compone a la población caleña y la intención de producir una política pública como Caliafro.

En primer lugar, Cali es la ciudad con mayor número de personas afro dentro de un espacio urbano a nivel nacional, según el censo realizado por el DANE 2005. La población afrocolombiana, negra

---

<sup>4</sup> las pruebas de estado ICFES, o conocidas en una de sus modalidades como prueba saber once, examen que mide la calidad educativa de las instituciones educativas secundarias a nivel nacional tanto para el sector privado como público.

y raizal en el municipio de Cali, representa el 26.2%, y dentro de sí misma contiene el 48.8% de su población afro ubicada en el oriente de Cali, cabe resaltar que, esta zona está rodeada por altos índices de violencia y bajos índices de desarrollo socioeconómico. Lo anterior se reafirma, gracias al informe regional de desarrollo humano PNUD del año 2008. En segundo lugar, el sector salud para el nicho afro cuenta con el mayor porcentaje de no afiliación del total de la población caleña; en materia de mortalidad es el sexo femenino quien obtiene los números más altos a nivel departamental, esto se justifica a partir de la poca atención médica que reciben y las dinámicas violentas de su entorno cotidiano. Tercero, el sector educativo no brinda una calidad que permita a la población afro ser parte del mercado laboral formal, debido a que no culminan sus estudios, no permanecen dentro del sistema y la calidad educativa es baja, como resultado la contratación laboral no es rentable, y en consecuencia buscan alternativas en la informalidad (pp. 67-87).

La sumatoria de lo anterior, explica por qué sigue existiendo la desigualdad racial de la siguiente forma: 1) El racismo como la discriminación en puestos de trabajo para personas afro; 2) El entorno de pobreza entendida bajo las dinámicas de migración que provocan asentamientos en condiciones precarias como en la zona del oriente de la ciudad, obligando a las personas afro a subsistir en estos territorios; 3) La violencia derivada por la desigualdad social, la segregación, los estereotipos sociales y la ausencia estatal; 4) La débil estructura educativa no garantiza una alta calidad para la población afro, dificultando su permanencia y culminación que repercuten en oportunidades laborales. Bajo esta lógica, (Berghman y Abrahamson, 1997), sostienen que las comunidades afro en Cali son excluidas en vista de su acumulación de desventajas y necesidades básicas no satisfechas debido al empobrecimiento asociado con estigmas. En este orden de ideas, el presente trabajo considera pertinente priorizar problemas como el sector educativo en primer lugar, y permitir dar recomendaciones a políticas públicas incluyentes como Cali afro, bajo una integridad étnica y cultural.

Por otra parte, la gestión pública ha encaminado notablemente sus esfuerzos en materia de políticas públicas afro al reconocimiento de identidad, como el festival Petronio Álvarez en Cali (llevado a cabo la segunda semana de agosto de cada año), lo cual es loable ya que impulsa el sector de la industria cultural dejando un beneficio económico para sus participantes. No obstante, la diversidad cultural, la raza, y las prácticas se convierten en producto de mercancía enalteciendo identidad, cultura y reconocimiento, (Birenbaum, 2009, pp. 1-17). Dicho en otras palabras, programas culturales como este ejecutan un excelente compromiso con la cultura afro pero no es suficiente ya que no mitigan la vulneración de derechos económicos y sociales de los ciudadanos afro.

Finalmente, se observa la importancia de ahondar el contexto de la comunidad afro en Cali al igual que la magnitud del componente educativo, pues estos datos evidencian las deudas institucionales en materia de derechos humanos y desarrollo social. Por eso las administraciones del municipio se han apoyado en los siguientes decretos: 724 del 2005 el cual dicta que se debe *“Conformar el comité de etnoeducación de las comunidades afrocolombianas”* y el decreto 234 del mismo año el cual busca *“Establecer los criterios para formular e implementar la política pública de la población afrocolombiana residente en el municipio.”* Dichos decretos señalan la importancia de la calidad educativa para la población afro por medio de los contenidos pedagógicos con base a la cosmovisión afro y la materialización de sus exigencias. Y políticas como Caliafro intentan finiquitar estas deudas educativas institucionales, permitiendo espacios para cuestionarse ¿sí lo están cumpliendo a cabalidad?



### ***1.3. Política Pública Influyente e Incluyente Cali Afro***

Gracias a los anteriores apartados se logró exponer brevemente el contexto y problemáticas a nivel municipal de la comunidad afro, recordando que, la raza, en el caso colombiano merece de gran atención, pues en general las poblaciones negras viven en peores condiciones que las poblaciones blanco-mestizas (Barbary y Urrea, 2004; PNUD, 2011; Urrea-Giraldo, 2006). De modo que, al explicar los indicadores socioeconómicos y sociodemográficos de la capital del Valle sumado a una observación del estado de las comunidades afro en Cali, facultan al lector de información pertinente para conocer el contexto bajo el cual se creó la política Caliafro y su componente educativo y etnoeducativo.

Ahora, con un panorama desolador en el presente apartado se darán a conocer las razones por las cuales nace esta política, que vacíos presenta y qué problemas sociales propone resolver, en conjunto con un resumen que evidencie lo que se ha consolidado en materia legal nacional con el objetivo de analizar el panorama municipal y dotar recomendaciones a los futuros hacedores de políticas públicas de Caliafro en el componente etnoeducativo.

Para empezar, Caliafro es una política pública con enfoque diferencial que responde a una deuda institucional que promete garantizar la inclusión económica, política, social y cultural de la población afro. Caliafro es una herramienta pública construida en diálogo con los consejos comunitarios y colonias del Pacífico que representan las organizaciones afro en Cali que están inscritas a la mesa municipal, donde se trabajan problemáticas de necesidades básicas insatisfechas como:

- Vulnerabilidad sociodemográfica
- Menor acceso y permanencia al sistema educativo
- Menor acceso al sistema de salud y pensiones,
- Precariedad de empleo
- Discriminación, y vulneración a la vida.

Caliafro es el resultado de charlas de concertación con los implicados a lo largo de varios años, con el objetivo de reivindicar sus derechos sobre asuntos afrodescendientes. Por ende, esta trayectoria ha permitido dibujar los lineamientos que hoy componen los 9 ejes de Caliafro. Mucho antes de la aprobación de Caliafro en el 2019, el municipio acopló una serie de medidas legales nacionales que, si bien no responden ante todas las demandas de la población, fueron necesarias para trazar camino en la realización de la política diferencial. Es necesario nombrarlas para evidenciar lo que se ha hecho por la comunidad afro en términos legales y administrativos, reconociendo el camino ya trazado y el que falta por construir en pro de la inclusión de la población:

**Tabla 1 Conglomerado de Disposiciones Legales**

Conglomerado de disposiciones legales		
Nombre	Año	Síntesis
<i>Ley 70</i>	1993	Reconocimiento de las comunidades negras, y mecanismos de protección de la identidad étnica, desarrollo económico y social
<i>Conpes 2909</i>	1997	Las comunidades afrocolombianas y raizales han efectuado aportes significativos al desarrollo colombiano a través de su cultura, caracterizada por la riqueza y diversidad, la contribución a la producción nacional y la protección del medio ambiente. Sin embargo, frente a la diversidad etno - cultural colombiana, las Comunidades Negras no han sido reconocidas de modo suficiente y, por tanto, no participan efectivamente en las decisiones del país
<i>Conpes 3169</i>	2002	El Estado Colombiano ha suscrito la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial <sup>1</sup> , comparte las recomendaciones de la Tercera Conferencia Mundial contra el Racismo <sup>2</sup> y, teniendo en cuenta que recientemente se cumplieron 150 años de la abolición legal de la esclavitud en Colombia
<i>Conpes 3310</i>	2004	Con esta Política se pretende identificar, incrementar y focalizar el acceso de la población negra o afrocolombiana a los programas sociales del Estado, de tal manera que se generen mayores oportunidades para alcanzar los beneficios del desarrollo y mejorar las condiciones de vida de esta población, a través de la implementación de acciones afirmativas.
<i>Conpes 3660</i>	2010.	Este documento presenta un balance de las principales políticas, planes, programas y proyectos que el Gobierno nacional en el período 2002-2010 ha implementado en beneficio de la población Afrocolombiana.

Fuente: Alcaldía 2019, elaboración propia.

Después de las acciones legales periódicas a disposición de la ciudadanía afro a nivel nacional, el concejo municipal de Santiago de Cali aprueba el 15 de mayo de 2019 un plan indicativo a 10 años con el propósito de ejecutar la política pública afrocolombiana. La dirección económica de esta política está orientada por los recursos de la secretaría de bienestar social y con el 80% del recaudo de la estampilla pro-desarrollo, es decir el 10% es destinada a Caliafro. Por ello, se consolida la necesidad en este trabajo de analizar el componente educativo y etnoeducativo porque las circunstancias históricas y desigualdades contemporáneas, van más allá del reconocimiento cultural, es la participación, calidad y culminación de los afrocolombianos en el sector de educación media, la protección de sus derechos, e iniciar un camino de posibilidades que brindan nuevos estilos de vida.

Inclusive, las bases del componente educativo y etnoeducativo de Caliafro ha estado presente de manera implícita en los pasados planes de gobierno municipal como lo fue Jorge Iván Ospina 2008-2011, el cual enfatizó sobre temas de educación, saberes ancestrales y el desplazamiento forzado en la comunidad afro; por su lado, el exalcalde Rodrigo Guerrero 2012- 2015 en su programa *Cali un territorio que avanza hacia el desarrollo*, incorporó la cátedra de estudios afrocolombianos y la etnoeducación. Dentro del mismo periodo de gobierno, se creó otro programa que abordó de manera distinta las problemáticas afro, *Cali destino salsa, música e Inter cultural* este programa dirigió los esfuerzos a los artistas afro del festival Petronio Álvarez. Por último, el ex gobernante Maurice Armitage en su plan de gobierno 2016-2019, abarcó las problemáticas afro desde el frente de la industria cultural. No obstante, pese a los esfuerzos y resultados de las anteriores administraciones para la comunidad afro, realmente no había existido una política tan completa que abarcara todos los ejes que son transversales para lograr la resolución de problemáticas estructurales como lo planeo la política Caliafro, demostrando la importancia del caso de estudio y su periodo de desarrollo a partir del 2019.

Con respecto al componente educativo y etnoeducativo el documento oficial Caliafro estipula que:

*“Se debe mejorar el acceso y permanencia en el sistema educativo incorporando las condiciones culturales y/o ancestrales de las comunidades negras Afrocolombianas, ejecutando acciones coordinadas entre el gobierno nacional, departamental y Santiago de Cali que garantice la reducción y las brechas existentes. El ente territorial articulará alianzas con el sector público, privado y académico con el fin de promover el acceso a la educación superior... Con el fin de transformar las alarmantes cifras de participación afro en la educación superior de un 6.0%, y la tasa de analfabetismo que alcanza el 8,1%...”*

En síntesis, este componente reconoce que se debe incorporar los saberes ancestrales afrocolombianos pero no dice cuales son, recalca cerrar brechas empero no determina las principales falencias dentro del sistema educativo para la comunidad afro en Cali, ni tampoco menciona los canales etnoeducativos que ya existen como la Catedra de Estudios Afrocolombianos que optimizan la metodología pedagógica por ejemplo, habla de promover el acceso a la educación superior pero no estipula cómo, da cifras alarmantes pero no establece qué proyectos sociales impactarán de manera positiva las mismas. En otras palabras, el componente se compone de buenas ideas generales, pero no enfatiza en el detalle que demanda la solución del problema estructural del sistema educativo en poblaciones afro de Cali.

En concordancia con lo anterior, la estructura orgánica de la política incluyente se compone de la siguiente manera: Objetivos específicos, líneas estratégicas y componentes transversales. De esta manera, dentro de los objetivos específicos se encuentra el sistema educativo, responsabilizándose del mejoramiento, acceso y permanencia educativa. Segundo, dentro de las líneas estratégicas se abre el campo para la educación y etnoeducación, reiterando su importancia a través de los componentes transversales, es decir que están presentes a lo largo del documento y son importantes para otros temas. En este sentido, la educación y la etnoeducación son necesarios para dar resolución a otras temáticas de índole social. Finalmente, está el plan indicativo como la sumatoria de acciones, indicadores, tiempo, metas, y presupuesto, en otras palabras, es la gruesa línea que traza la materialización de la política.

Como producto de lo anterior, se mencionan las acciones dirigidas al componente educativo y etnoeducativo de la política diferencial Caliafro para comprender de qué manera se pensó resolver la misma, estas se encuentran dentro del plan indicativo en las líneas estratégicas 1 y 2, que corresponden respectivamente a: la vulnerabilidad socioeconómica y condiciones de vida, menor acceso y permanencia en el sistema educativo. Dichas acciones son:

- A. Formular estrategia interinstitucional para la reducción de brechas en el acceso y permanencia a la educación primaria, secundaria y superior.
- B. Formular estrategia interinstitucional para la implementación de la Etnoeducación y cátedra de estudios Afro en todas las instituciones públicas.
- C. Implementar un programa de ampliación de cobertura, permanencia y etnoeducación.
- D. Implementar programa de fomento de la lectura y la investigación en las comunas 7, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 21 de Cali.
- E. Implementar programa de lucha contra el analfabetismo.

F. Diseñar e implementar en articulación con la Secretaría de Educación Municipal, empresa privada y la cooperación internacional una estrategia de movilidad académica en los niveles técnico y profesional a personas afros de las comunas 7, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 21 de Cali.

En lo que concierne al estado de cumplimiento y avances de la política, se presentó un derecho de petición a través del portal virtual de la página de la alcaldía solicitando a la secretaria de bienestar, dependencia responsable, la condición actual de la política donde no se consiguió respuesta alguna. Gracias a la información recogida en las entrevistas semiestructuradas, por una de las entrevistadas, se supo que este documento de rendición de cuentas no está listo, ya que todo un equipo de funcionarios públicos trabaja en su redacción, se espera a final de este primer semestre del año poder conocer los avances. No obstante, se logró recopilar exigua información acerca de los logros de la política en su primer año de cumplimiento, de nuevo, gracias a las entrevistas realizadas a los hacedores de políticas públicas, líderes sociales, y documentos oficiales.

En efecto, los limitados logros de la política diferencial durante el año de ejecución 2019 fueron: Primero, la sensibilización de las dependencias responsables de los planes de acción de cada eje; segundo, la ejecución de planes, programas y proyectos del primer año, y la socialización de los 3 niveles: nivel territorial con las organizaciones, sociedad civil y la mesa municipal. Tercero, la gestión de una bolsa presupuestal aforada por más de seis mil millones de pesos para su implementación, donde no se obtienen detalles de su gestión. De esta manera se afianzó un trabajo con el Ministerio de Interior, la dirección de comunidades negras y otras dependencias de la capital del Valle del Cauca para hacer una articulación nación-territorio en el cumplimiento de esta política<sup>5</sup>. Aún cuando se implementaron acciones, la trayectoria de esta política sigue siendo corta por ende se imposibilita su evaluación.

Por otro lado, el reducido informe de seguimiento septiembre 30 del 2019 “*Cali progresa contigo*” de la alcaldía de Maurice Armitage expone por medio de una tabla y una gráfica el comportamiento de ejecución presupuestal para el programa Caliafro, donde poco muestra cómo se inyectó capital a las cuatro secretarías: *educación* logró el 100% en ejecución y un 63% en pagos, *la secretaria de bienestar social* un 61,8% de ejecución y 33,2% en pagos; *la secretaria de cultura* un 14,3% en ejecución y 71,9% en pagos; por último *la secretaria de deporte y recreación* con 76,7% ejecutado y 40,9% en pagos (p. 12). En este sentido, existe un vacío informativo con respecto a esos indicadores, no se explica en qué se ejecutó y qué se pagó. Del mismo modo, con un promedio global dicho informe ratifica que la ejecución presupuestal de la administración central obtuvo 66,2%; 45,7% en pagos y en ejecución física 21,7%. Empero de nuevo no se estipula el qué, quiénes, cuándo, y el cómo de esta ejecución económica.

Cabe resaltar que el mismo documento oficial aprobado por el concejo de Cali, Caliafro política pública incluyente e influyente, presenta fallas en la justificación de la metodología, es decir, sí se definen indicadores, tiempo y presupuesto empero no se describe el paso a paso, el cómo y quienes se encargaran de hacer los proyectos de forma definida. Tampoco existe un plan de seguimiento definido para vigilar el proceso. Al mismo tiempo no se articula esta política en el actual plan de desarrollo municipal, pues si bien su nombre aparece escrito no plantea una estrategia para realizar sinergia.

Finalmente, el alcance de impacto para toda la comunidad afro sigue siendo un reto, pues es complicado cubrir a toda la población en tan solo un año y en medio de una pandemia, ergo se

---

<sup>5</sup> Datos recopilados a través de las entrevistas a las y los hacedores de políticas públicas vinculados a la política Caliafro.

requiere todo un plan estructurado y mucha logística para sectorizar y abarcar de manera progresiva todo el nicho afro en la ciudad. En resumen, existen personas de la comunidad afro sin atender. Actualmente, la organización colectiva sigue siendo un desafío para la administración municipal pues algunos individuos recurren a su identidad afro cuando requieren de gestiones inmediatas, y sigue siendo una aspiración la ejecución total de los objetivos de la política Caliafro, sin embargo, con tan pocos insumos informativos no permite avanzar con los propósitos. Es así como el siguiente apartado recomienda los modelos teóricos de política pública más útiles al caso que contribuyan a solucionar los vacíos del componente etnoeducativo.

## **2. Discusiones**

### **2.1. Principales debates sobre las políticas públicas en el entorno académico**

Recapitulando, este segundo apartado de discusiones teóricas constituye un momento en el cual se ofrecen unas primeras referencias que pueden ser ricas y útiles al lector (hacedor de políticas públicas) para hacer sentido a las debilidades de las experiencias que ha recogido Caliafro hasta el momento. Nótese que este apartado no construye ningún tipo de marco teórico con estas discusiones teóricas, puesto que no se lleva a cabo un análisis de variables independientes ni un estudio riguroso de aquella índole, sin embargo, se abre la posibilidad (en un futuro) a que los hacedores de políticas públicas tengan en consideración estos debates académicos y se transforme la realidad referida a la educación y etnoeducación de la política Caliafro.

En relación con lo anterior, las políticas públicas son el medio para ejecutar, materializar y mejorar los resultados de procesos sociales-políticos como lo es Caliafro a partir del 2019, en virtud de ello, no es posible medir resultados en términos de efectividad en tan solo 2 años ya que es una política pública de inclusión joven. Y por eso, se completó una búsqueda de segundas fuentes donde se encontraron varios documentos tales como manuales/guías que esquematizan la formulación (definición del problema), implementación y evaluación de las políticas públicas. No obstante, este material no era pertinente puesto que la política ya está consolidada y la intención de este texto no es hacer una valoración de la política sino brindar recomendaciones para el componente educativo y etnoeducativo. Dentro de la misma búsqueda, se encontraron artículos, papers y estudios de políticas públicas enfocados a las problemáticas económicas, de género, e inclusión social con énfasis en factores territoriales. De manera que, pese a su información relevante, no era apropiado para el tipo de respaldo académico que se requería.

Gracias a la filtración y selección de información se recopilaron dos (2) modelos teóricos que serán expuestos para cubrir una porción de las debilidades de la política Caliafro y su componente específico bajo un contexto caleño de desigualdad que aparta a una población afro segregada. El propósito de la mención de estos modelos teóricos es modesto pero útil: Los apartados siguientes mencionaran estos modelos teóricos cuando este recorriendo experiencias de etnoeducación, pero no para sistematizar, ni evaluar, sino con el ánimo de mostrar los momentos pertinentes donde pueden emplearse estos modelos.

En razón con lo anterior estos modelos y no otros, fueron elegidos porque tienen un plan estructurado que pueden llegar a resolver falencias que se evidenciaron en la política Caliafro. Es decir, fueron modelos diseñados como una herramienta de gestión para conducir una política pública, lo que será de mucha ayuda para la política diferencial y sus gestores. Es por esto que,

estos modelos teóricos no son para la evaluación dado que se ha reiterado en varios momentos del documento que no es procedente, estos modelos aparecen para dar recomendaciones a las problemáticas más visibles que presenta la política diferencial con énfasis en su componente etnoeducativo.

En primer lugar, el modelo *Delivery Units*<sup>6</sup> o llamado *DU*, es una estructura que fortalece el centro de gobierno, contiene funciones de gestión estratégica para los hacedores de política pública, labores de monitoreo y, sobre todo, metodología del seguimiento para intervenir en situaciones de bajo rendimiento, la cual se basa en obtener datos sobre cada asunto prioritario identificando todos los elementos o paso a paso para lograr el objetivo de la política. De igual modo, el modelo exige definir indicadores de desempeño para poder medir la eficiencia y hacer seguimiento u evolución de las acciones en concreto que se diseñaron, y por último analizar tendencias previas es decir ver como estaba el contexto previo a la política pública. Lo cual significa que proveen a los equipos técnicos información confiable y oportuna para calcular la progresión a lo largo del tiempo. Por otro lado, las *DU* también ayudan a las agendas de gobierno a identificar soluciones alternativas cuando no se está avanzando al ritmo previsto (Lafuente y Gonzáles, 2018).

Esto significa que, teniendo a consideración este modelo teórico pueden sobrellevarse dificultades como: Primero, la falta un plan de veeduría para la política pública Caliafro y los proyectos sociales de inclusión que contengan a la población afro en Cali, desde la visión de este modelo se evidencia la ausencia de indicadores de seguimiento y un plan de monitoreo, lo cual entorpece todo el proceso que se proponga realizar. Segundo, la obtención de datos sólidos y suficientes para el avance del plan estratégico, refiriéndose a la falta de insumos informativos en lo que compete a rendición de cuenta y estado actual de Caliafro. Tercero, el análisis de tendencias previas al contexto caleño, en otras palabras, incluir en el estudio de ejecución de Caliafro el conglomerado legal nacional y las anteriores intervenciones municipales en materia etnoeducativa, así se obtiene una mirada comparatista ponderando lo que falta por hacer y descartando lo que ya se hizo por la comunidad afro en Cali con respecto al tema. Último, la integración de este modelo a Caliafro recuerda vincular este proyecto social con la agenda pública municipal concretando un trabajo mancomunado que garantice el desarrollo para las poblaciones afro.

Segundo, el modelo *MAC (model of Advocacy Coalitions)*<sup>7</sup> es un modelo que utiliza una metodología de conformar redes de trabajo informal o los más conocidos subparticipantes al proceso de construcción de políticas públicas. Con ello, el modelo *MAC* contiene un factor distintivo con respecto a los otros modelos: implementar la salida del “triángulo de hierro”. Es decir, aleja la mirada de los actores tradicionales como los legisladores, funcionarios y líderes que conforman los grupos de interés que resultan estratégicos para las políticas públicas; con el fin de permitir la entrada de nuevos actores como los medios de comunicación, funcionarios de la rama judicial y el académico (Sabatier, 2007, pág. 59).

Este último sector es sumamente importante, ya que la participación directa de la academia en el quehacer de las políticas públicas puede traer cambios positivos, notorios y diversos a los tradicionales. Según este modelo teórico, el desarrollo de material académico sirve para dar recomendaciones a los hacedores de políticas públicas, tal como lo hace este artículo. Igualmente,

---

<sup>6</sup> Unidades de entrega

<sup>7</sup> Modelo de Coaliciones de Promoción.

Caliafro se encuentra en el camino de la buena gestión según el modelo *MAC*, ya que implementa un periodo de tiempo extenso a 10 años que es coherente con un avance de resultados progresivos. Y cuenta con los actores tradicionales del “triángulo de hierro” pero no existe una participación por parte de los sub actores en dicha política y es pertinente que se admita esta entrada ya que nutrirá de bases sólidas la ejecución y seguimiento de la política afro. Aplicando el acceso de actores “alternativos” en los contextos de vulnerabilidad de la población afro en Cali puede resultar provechoso ya que otras miradas pueden aportar nuevas ideas para consolidar el camino a la inclusión social y disminución de brechas sociales afro.

En definitiva, las políticas públicas son consideradas la materialización de las soluciones sociales porque apunta a la resolución de un problema público reconocido como tal en la agenda gubernamental. Representa pues la respuesta del sistema político-administrativo, una situación de la realidad social juzgada políticamente como inaceptable<sup>8</sup>. De modo que, el peso de las decisiones políticas son importantes para la sociedad porque concede soluciones transformativas que tienden a eliminar diferencias sociales. Y en este caso, la ciudadanía de Santiago de Cali por medio de la política Caliafro y su enfoque educativo y etnoeducativo se disponen para la integración social y económica de las poblaciones afro, disminuyendo la desigualdad social que hoy en día enfrenta.

En conclusión, como producto de una depuración de contenidos académicos sobre política pública se eligieron dos modelos que brindan las mejores pautas para llevar la gestión de Caliafro: mejorar el centro de gobierno, implementación de metodología del seguimiento, análisis de contexto, suministrar información confiable, y conformar grupos de interés estratégico, todo esto, con el propósito de recomendar a los actuales y futuros hacedores de políticas públicas las principales funciones del modelo *DU & MAC* a solventar algunas falencias de la política pública Caliafro. Que además están soportados por la producción académica y utilizados anteriormente en otras políticas públicas, demostrando así, su trayectoria y utilidad para el caso de Caliafro. Por último, y con el fin de ostentar al lector una panorámica teórica/práctica se desarrollará una serie de recomendaciones en los próximos apartados bajo sus correspondientes debates teóricos.

## ***2.2. Políticas Diferenciadas para comunidades Afro***

El anterior apartado hizo hincapié en la utilidad de los modelos de políticas públicas que servirán a lo largo del texto en los momentos donde aparezcan las experiencias sobre educación y etnoeducación, de igual forma, las recomendaciones se presentaran de manera sincrónica en cada uno de los siguientes apartados con el fin de indagar en las perspectivas teóricas que abordan el quehacer de las políticas públicas diferenciales. Así, en esta sección, se describe la importancia de las políticas diferenciadas, puesto que estas generan proyectos que benefician a las comunidades étnicas, tal como es el caso de Caliafro. Dicho así, esta parte examina los procesos constitucionales, la exclusión como causa de división social y el significado de identidad en comunidades afro con el fin de ampliar el contexto de la política Caliafro.

Antes de comenzar, se nombran los pasos para llevar a cabo una política diferencial, con el fin de introducirse en el estudio de estas. Según plantea León (2020) el primer paso, es llevar un análisis *detallado en clave étnica- racial*, lo cual es necesario para replicar bajo el contexto de Caliafro. Segundo, *mapear buenas prácticas de intervención*, bajo el lente de Caliafro significa el conglomerado legal, y los programas que han adoptado según la oferta instruccional. Tercero,

---

<sup>8</sup> Instituto de Gobierno y Políticas Públicas/ UAB. Joan Subirats, octubre 2010.

*transferencia de experiencias*, se explica mediante el legado histórico africano y las diásporas compartidas en territorio nacional, es decir, la historia que comparten las comunidades negras, y a su vez las diferencias geopolíticas, esto se busca a partir del componente etnoeducativo de la política. Cuarto, *actuación directa*, significa la participación y diálogo entre afectados y Estado, dicho de otro modo, son los años de arduas discusiones a nivel municipal que lograron consolidar a Caliafro como política diferencial. Quinto, *constante autoanálisis y aplicación de medidas correctivas según los cambios de contexto*, este paso se resume como el monitoreo de la intervención, el cual está en constante reto debido a las condiciones actuales y el poco trayecto de la política (pp. 33-60).

Es importante acotar los segmentos que posee la política diferencial, dado que permite al lector deducir el análisis de esta joven política. Por otro lado, para establecer como foco de investigación a las negritudes bajo un lente diferencial, se requiere de la evocación de los primeros procesos institucionales de la Constitución Política de 1991, la cual declara que: *“la identidad étnica, política de las comunidades afrocolombianas son un movimiento organizativo”* (Restrepo, 2004, p. 219). O sea que, toda población auto identificada así misma como afrocolombiana es una comunidad que está amparada bajo el manto legal de la carta magna y la gran ley 70 que busca la inserción social, económica y cultural bajo mismas condiciones no discriminatorias en un país con diversidad étnica y cultural. Sin embargo, aún no se ha alcanzado el propósito de un estado pluriétnico y multicultural, a pesar del gran compromiso legal que tiene Colombia y la ciudad de Cali como se mencionó en anteriores apartados, existen aún muchos individuos de la comunidad afro que no se reconocen así mismos como tal o no permanecen en las organizaciones negras por mucho tiempo. Es por esto que hasta que no se satisfagan las necesidades básicas económicas y sociales de manera equitativa con las poblaciones afro en la zona más perjudicada (oriente), no se resolverá la escasez dentro de una sociedad caleña que obstaculiza, abandona y margina a causa del racismo.

Ahora bien, para seguir el recorrido de las políticas diferenciales debe tenerse en cuenta el concepto de identidad, entendida como una interpretación que opera en dos sentidos: “nosotros” y “ellos” un proceso sociológico llamado interaccionismo simbólico, término que se refiere a la manera en la cual las relaciones sociales a través de sistemas dotados de significados compartidos, forjan la conciencia que el individuo tiene de sí mismo que concluye con la identidad y la diferencia,( Halpern,2009, p. 9). Bajo esta lógica, la identidad afrocolombiana hace parte del grupo llamado etnias colombianas y el conjunto multicultural, características que moldean la integridad de los individuos dentro del territorio nacional. En lo que respecta a políticas de identidad, la ausencia estatal es una señal de alarma entre los grupos étnicos afro en Cali, ya que a la lista se suman otros factores históricos que entorpecen el proceso de identidad, como sobrevivir bajo condiciones precarias diariamente.

Es por lo anterior, la importancia de entender el termino de identidad cuando se habla de políticas diferenciadas sin caer en la confusión de la palabra raza. En primer lugar, la identidad determina factores culturales y étnicos que permiten estar en igualdad de condición dentro de la sociedad afrocolombiana sin importar sus diferencias, por el contrario, es la base para la inclusión social. Mientras que la raza está compuesta por factores biológicos y fenotípicos, en otras palabras, por el color de piel. Este último concepto ha sido responsable de dividir a la sociedad caleña a través de los años y aún en la actualidad por patrones post colonialistas bajo una mirada euro centrista, y, por ende, racista. (Wade, 1997, p. 289). Esta premisa brinda una muestra del racismo estructural que persiste en la capital del Valle, evidenciando que hay un problema estructural latente que necesita ser solucionada. En este sentido, aclarar la diferenciación entre la “raza” y la identidad es un insumo fundamental para comprender las bases sobre las que se cimienta este proyecto estatal; pues para Caliafro, fortalecer las raíces identitarias de la población afro y difundirlas en la sociedad es el primer paso para erradicar esta problemática.



De modo que, surge entonces la pregunta, ¿cómo debería manejarse la situación, desde el ángulo administrativo municipal frente a una deuda histórica con la población afro caleña? Según los autores (Melvin L. Oliver y Thomas M. Shapiro, 1989), se deberían realizar programas para erradicar las desigualdades socioeconómicas, pero sin separar a la población afro de la población no afro que se encuentra en igualdad de condiciones, pues existe un mal manejo del lenguaje no existe raza sino etnia, y, bajo esa premisa, no tiene sentido seguir separando a la población afro para incluirla a la sociedad caleña. En aquellos casos que se requiere trabajar en soledad con los grupos étnicos es para programas culturales y de reafirmación identitario, que es el caso de algunos ejes de Caliafro, pero no el caso educativo y etnoeducativo pues no existe sentido en desvincular a la sociedad del proceso de inclusión afro sobre todo en el sistema escolar con una población tan heterogénea y diversa. Por tal razón, los autores localizan de manera desafortunada otro obstáculo que se encuentra bajo el ala del racismo, el endoracismo, que es el racismo dentro del mismo grupo poblacional por baja o nula autovaloración.

Esto sucede desde tiempos de la esclavitud, la diferencias entre el negro del campo y el negro de la casa se vio reflejada en su escasa solidaridad con sus semejantes por las comodidades en las que se veía rodeado. Es por esto que, las políticas públicas diferenciadas juegan un papel fundamental en revelar la historia oculta de las diásporas africanas al continente, de esta manera, cambiará la concepción dentro de la misma población étnica afro y los no afro ya que estamos en un mundo de imágenes donde no se hace nada o solo nos hemos quejado<sup>9</sup>.

Pese a que Colombia no replica actualmente la esclavitud colonial, sí existen secuelas de la misma, las cuales se ven en la imagen e historia negativa de las personas afro, estereotipos, exclusión social o la invalidación cultural, estas han dan paso a doctrinas racistas desfavoreciendo el desarrollo de las comunidades afro en el país y en la sultana del Valle. Esta imagen suele propagarse a través de los medios de comunicación quedándose grabado en la mente de los y las espectadoras, por ejemplo, por mediación de las caricaturas o programas infantiles en televisión los niños y niñas suelen tener una perspectiva polarizada frente a los discursos racistas (Soler, 2003, pp. 233-265). De igual forma, algunos textos escolares y herramientas pedagógicas están diseñados con estos parámetros. Un ejemplo de esto es el profesor súper O, una caricatura animada la cual muestra como un afrocolombiano tiene excelentes habilidades gramaticales y del lenguaje, mientras que su acompañante, una mujer afro, la muestran torpe, estruendosa, y le atribuyen connotaciones negativas asociadas al racismo que son invisibilizadas por nuestra cotidianidad. En el lado opuesto, está la doctora juguetes, una animación estadounidense que trata de una niña afro de estrato alto que juega a ser doctora con sus juguetes porque su madre lo es. Se nota la diferencia y el conflicto.

Estos programas animados pueden llegar a ser muy peligrosos cuando no se transmite el mensaje adecuado, pues su público receptor son los niños en edad de crecimiento y aprendizaje, y al avanzar en edad con estas concepciones después de convertirse en adultos tendrán poca identidad étnica, se sentirán abrumados por los estereotipos y no habrán gozado de una educación formativa etnoeducativa. Visto de otro modo y para subsanar algunas esquivas estructurales este es un escenario óptimo para recomendar la utilización del modelo *MAC* pues la participación de la academia en los medios televisivos y de comunicación puede asegurar un contenido educativo de calidad y no corrosivo para la sociedad caleña, formando personas con valores inclusivos sin importar raza o identidad.

Como expresó Benedict (1940), la desigualdad perdurará mientras se siga enseñando de generación en generación. Por ello el cambio radical debe empezar desde la educación, el contenido, el qué, el quién y el cómo se enseña (pp. 54-63). Además, los medios de comunicación tienen una participación importante en el tipo de mensaje que difunden a sus espectadores, de no hacerlo con responsabilidad, caricaturas como las del profesor súper O seguirán burlando la

---

<sup>9</sup> Datos recopilados a través de las entrevistas a las y los hacedores de políticas públicas vinculados a la política Caliafro.

identidad afro. Es importante resaltar que la inclusión social no solo compete a los y las maestras que educan a los niños y jóvenes, esto también es tema que compete a los medios de comunicación masiva, a los ciudadanos y a las instituciones estatales, en otras palabras, el lugar que debe ocupar la etnoeducación y la Cátedra de Estudios Afrocolombianos (CEA) debe ser en las agendas políticas de los gobiernos nacionales, regionales y locales. Es por lo anterior que se considera que, en lo que respecta a Caliafro, al momento de realizar una política pública dirigida al fortalecimiento de la identidad, está debería tener como perspectiva principal, el fortalecimiento de la identidad afrocolombiana desde la institucionalidad educativa.

Otra dificultad que enfrenta el proceso de identidad afro es la globalización, pues ha causado un desbalance en los mercados e instituciones estado-nación, penetrando en todas las esferas del ser humano, incluso ha importado el individualismo de tal manera, que la identidad colectiva queda de lado. Es así como el desinterés y el no auto-reconocimiento son falencias de la sociedad contemporánea, explicando el porqué los individuos afro en Cali no se organizan o se identifican como tal.

En conclusión, se ha especificado el origen de las políticas públicas diferenciales y su modus operandi con las poblaciones afro. Luego, se observó que las poblaciones afro se ven afectadas debido a la historicidad que las precede, su imagen a través de los medios de comunicación, la pérdida de identidad, y los bajos niveles de vida que aceptan para acoplarse a la urbe. Por otra parte, la exclusión es una de las causas por las cuales prevalece la desigualdad social, y manteniendo constante los patrones de inestabilidad laboral. Por último, lo anterior genera el interés en este artículo de conectar las causas, efectos y medidas institucionales hechas por la alcaldía con respecto al componente etnoeducativo, con el fin de hilar las recomendaciones, la ruta incluyente a partir del factor educativo de Caliafro. Habiendo visto, pues, que la educación es una herramienta fundamental para fortalecer el proceso identitario con la afrocolombianidad y su inclusión dentro de la sociedad. Por tal motivo, en el siguiente apartado se abordarán los principales debates teóricos sobre la etnoeducación y la necesidad de incluirlos dentro de este proyecto gubernamental.

### ***2.3. Debates Teóricos sobre Etnoeducación***

*“Sankofa, es un vocablo africano que significa volver a la raíz, este retorno es hoy inspirado por la etnoeducación, como escudo resiliente que protege a las comunidades afrocolombianas de ese “olvido” al que se ven abocados por el Estado y el mercado” – (Fernando Palacios Callejas, 2017, p. 11)*

La producción en materia de políticas públicas es un mecanismo de solución social, y las propiedades de las políticas diferenciales contribuyen a la inclusión social de los sectores que han sido históricamente oprimidos como las poblaciones afro. Ambas son el resultado de una visión histórica, un recuento de los debates académicos importantes, cifras, y el conglomerado legal que protege y explica la situación afro en Cali. Es por esto que, para hablar del fortalecimiento de los grupos étnicos en la sociedad fue necesario primero ver lo que compete a la política pública diferencial, para así comprender las aristas que estas tienen para garantizar una verdadera inclusión de las poblaciones excluidas por su identidad étnica. Así pues, como se evidenció en el apartado anterior, uno de los pilares más importantes que tiene una política pública diferencial para proveer transformaciones en los vacíos estructurales de la desigualdad es la educación. Por esta razón, en este apartado dará una mirada a los enfoques que existen entorno a este tópico, específicamente en lo que a etnoeducación se refiere.

Puntualizando lo anterior, es necesario comprender que la etnoeducación es un proceso de socialización y enseñanza para todos los colombianos de la afrocolombianidad a través de la educación, cultura y medios masivos de comunicación, entendido de otra manera, es un proyecto para la consolidación de una nueva identidad nacional basada en el reconocimiento y respeto de la pluriculturalidad (Obeso, 2004, p. 12). Además, para ahondar en la etnoeducación, debe entenderse el significado desde el concepto estipulado por el gobierno, según la Ley 115 de 1994 como: *“una política comunitaria, para la cual se pretende contar con currículos, instituciones educativas y programas propios arraigados en la vida comunitaria de las poblaciones, es decir, se trata de una política de educación comunitaria y no circunscrita solamente a la educación oficial”*.

La etnoeducación en Colombia empieza con la creación de la oficina de Etnoeducación del Ministerio Nacional de Educación en 1985, bajo las órdenes del expresidente Belisario Betancurt (1982-1986), impulsando las siguientes actividades: el primer simposio colombiano sobre Etnoeducación (Girardot, julio 1985), y la primera edición y publicación de las Directrices Generales de Etnoeducación. Colombia comenzó este proceso gracias a la declaración de San José (Costa Rica, 1982) que trataba temas sobre el desarrollo étnico, fue convocada por la facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLaCSO) y apoyada por la UNESCO, más adelante, nació la reforma constitucional de 1991 que reconoce y resalta las poblaciones étnicas y el compromiso etnoeducativo institucional.

En el año 1986, autores como Juan de Dios Mosquera y Manuel Zapata Olivella, grandes figuras y representantes de la literatura afrocolombiana e integrantes del gremio académico, preservaron, transmitieron y enseñaron por medio de sus escritos en aquella época la identidad étnica afro por encima de la educación religiosa hispánica que ha modificado y ocultado los aportes por parte de la comunidad afro a lo largo de la historia dentro del país. Estos autores hicieron un llamado al Estado y a la sociedad colombiana que no fue escuchado, exaltando que no es suficiente con aceptar el mestizaje y nuestras diferencias étnicas-culturales, es necesario entenderlo, dirigirlo y enriquecerlo para lograr narrar la verdadera historia afrocolombiana desde la escuela de infantes hasta los adultos mayores.

Queda claro en este periodo histórico sobre la etnoeducación como la aplicación del modelo MAC (sin saberlo) puede aportar nuevas visiones para resolver el problema social, empero no se cumple el modelo solo con la participación del sector académico, comunicativo o judicial, se debe integrar las ideas a un escenario material donde se evidencie su consolidación de lo contrario no se considerará la correcta aplicación del mismo, tal como les pasó al escritor Juan de Dios Mosquera Mosquera en su libro “Implementación de la cátedra de estudios afrocolombianos”, pues plantea una metodología para sobrepasar los obstáculos que existen entorno al tema para alcanzar la inclusión; primero, debe haber una claridad de conceptos, pues no se puede confundir la etnoeducación con los valores de patrimonio cultural. Segundo, el compromiso estatal y de los educadores debe ser sólido para ejecutar los proyectos y contenidos curriculares. Por último, transparencia y voluntad política, lo cual significa implementar un servicio educativo y un sistema con todos los componentes de la calidad educativa, ya que las comunidades afrocolombianas han tenido una educación de mala calidad donde a través de la historia se les ha negado una verdadera educación inclusiva en el país.

En años posteriores, el plan de desarrollo “Cambio para construir la paz” del expresidente Andrés Pastrana (1998-2008) ofreció a la nación un plan de gobierno basado en varias estrategias dirigidas a restablecer la paz en el país. Dentro de este objetivo, se buscó ampliar la propuesta de multiculturalismo, aspiraciones políticas para lograr la integración, la etnoeducación y la interculturalidad (García y Sánchez, 2013). Fomentar la etnoeducación no fue tarea fácil, ya que la incompreensión de una cosmovisión a la que no se pertenece por parte del gobierno desde los años 80's no dio fruto frente a los objetivos planteados, por tal motivo, la etnoeducación en Colombia fue absorbida por la División de Promoción Artística y Cultural quedando encasillada en un asunto de expresión cultural y no sobre lo que realmente es, una formación académica y personal. He aquí un hecho puntual donde la falta de conocimiento sobre las políticas diferenciales repercute en el desempeño de los proyectos étnicos convirtiéndose en obsoletos.

Pese a los intentos del Ministerio de Educación Nacional (MEN) en 1996, persistían las fallas en la implementación de un sistema educativo con énfasis en etnoeducación puesto que no existían profesores(as) capacitados aún, ya que a finales de los 90's se lanzó en diversas instituciones superiores del país la primera carrera profesional de etnoeducación y etnoeducación indígena; las más recordadas son: Universidad del Cauca, U. de la Guajira, U. tecnológica de Pereira, U. de la Amazonia, entre tantas otras (Guzmán, Hernández & Rojas, 2005). Debido a su temprana apertura, no existían profesionales del campo dado que se encontraba en el momento siendo estudiantes, preparándose para ser los primeros etnoeducadores de la historia colombiana. Así que no había personal titulado para dictar temas interculturales y desconocían de la cosmovisión, prácticas y lenguas de las comunidades étnicas. Además, en aquel entonces no valoraban la tradición oral como herramienta pedagógica educativa, los saberes de los y las abuelas quedaban obsoletos. Por último, la ignorancia de la población afro frente a la educación multicultural en niños y jóvenes afro como parte del sistema educativo colombiano, simplemente no era previsto como importante o enriquecedor para ellos, ya que predominaba la educación sin distinciones étnicas.

Por lo tanto, debieron ampliarse las comprensiones sobre estudios afrodescendientes y políticas diferenciales para superar la encrucijada pedagógica: la *folclorización* y *racialización* en torno a los estudios afrodescendientes. Este cambio corresponde a los procesos micro políticos de resistencia liderados por los docentes, ya que son ellos quienes poseen la capacidad de ampliar la visión de las personas y sus estudiantes frente a las ideologías y estereotipos. Las ganancias que se obtienen por implementar una educación y etnoeducación en la población caleña son importantes, puesto que varía el índice de racismo llegando a niveles muy bajos, de este modo, la persona afro y no afro cambiarán su forma de ver la vida.

Para cumplir con lo anterior, se considera pertinente utilizar el modelo *DU* ya que encierra todo un paso a paso de análisis de problemas y árbol de soluciones frente a la problemática de articulación entre la educación intercultural y la enseñanza por vía de la calidad, supervisión e interacción entre tutores y pupilos. Este enfoque se basa en la gestión estratégica para los profesores con sus labores de monitoreo y, sobre todo, metodología del seguimiento para intervenir en situaciones de bajo rendimiento. Para estas posturas, las creencias y valores que conforman los conocimientos del profesor juegan un papel crucial en la práctica.

Continuando con el tópico del profesorado, muchos de ellos ven la ciencia occidental como un curso más, más no como un conocimiento extranjero tal cual es la visión para las poblaciones afro en Cali. Sin ser conscientes de ello, muchos profesores explican las bajas calificaciones de estos

estudiantes por un déficit de aprendizaje, cuando en realidad se trata de un desinterés al enfoque y enseñanza del curso, pues al no encontrar relación alguna entre el conocimiento de las ciencias occidentales y la cosmovisión de su comunidad no prestan atención. Para tratar estos casos muchos profesores optan por trabajar de manera individual con el estudiante, y no integrar la diversidad cultural dentro de sus cursos<sup>10</sup>. De cualquier forma, los profesores tienen la facilidad de identificar los problemas multiculturales y resolverlos, pero el verdadero desafío para ellos está en ser figuras representativas para su alumnado, sus estudiantes dependen de ellos no solo para aprender el contenido del curso, sino en inferir la sinergia entre esos conocimientos, la sociedad y su cultura. Finalmente, no solo es enseñar, es alentar, impulsar, respetar, explorar, y elogiar al cuerpo estudiantil afro de las poblaciones no étnicas y construir una relación sin prejuicios, sin estereotipos y sin racismo.

Por consiguiente, para materializar la etnoeducación en Colombia es importante que los integrantes del sistema educativo tengan claro los conceptos de etnoeducación como se explicó previamente, además de conocer de las bondades de la CEA (Cátedra de Estudios Afrocolombianos) comprendida como: *“El proceso de construcción conceptual y desarrollo de la etnoeducación en Colombia. Una herramienta para la investigación, el análisis y la reflexión sobre la historia y la problemática de las poblaciones afrodescendientes, que ofrece alternativas pedagógicas”* (Cabezas, A. R. Rivilla, A. M., 2014, p. 9). La Cátedra no solo se aplica a los afrodescendientes sino a toda la nación, en este sentido busca que todo el alumnado conozca los valiosos aportes de la población afrocolombiana a la construcción de la nación teniendo como uno de sus principales fundamentos la concepción de una democracia real sin desigualdades y apostar por desarrollar capacidades ciudadanas que respondan a la problemática social, económica y política de Colombia.

En este sentido, y pese al problema y cúmulo de obstáculos anteriormente explicados, se crea la CEA<sup>11</sup> con el propósito de estar inscrita dentro del pensum académico de todas las escuelas oficiales con y sin enfoque etnocultural, difundiendo la verdadera historia de las comunidades negras. Al mismo tiempo, se elabora un material de apoyo para la CEA llamada la caja de herramientas pedagógicas de cátedra de estudios afrocolombianos<sup>12</sup> con la intención de facilitar el entendimiento de la misma. Por ende, contiene una guía de aprendizajes y capacidades ciudadanas que precisan temas desde el campo de la ancestralidad, racialidad y culturalidad como: la identidad, el manejo emocional, el respeto por el otro, los derechos, y la estética propia de la cultura afrocolombiana que vale la pena ejercer. Lo anterior es posible gracias a un manto legal, que se encuentra dentro de la ley 70 en el capítulo IV con una serie de artículos que respaldan y exhortan la realización de la etnoeducación dentro del mismo sistema a nivel nacional.

No obstante, es desalentador ver como existen fuentes literarias y legales que respaldan la etnoeducación nacional pero que la municipalidad de Cali no optó por incluir en el documento oficial de Caliafro. Ignorando por completo herramientas valiosas que sirven a la hora de tratar con políticas diferenciales, poblaciones afro y el sector educativo.

---

<sup>10</sup> Información extraída de la tesis: González-Larrahondo, J. D. (2015) Un análisis crítico del discurso de docentes de ciencias naturales de una institución etnoeducativa, Cali: Universidad del Valle

<sup>11</sup> Está circunscrita al sistema educativo oficial y reglamentada a través del decreto 1122 de 1998.

<sup>12</sup> Fue elaborada en el marco del Apoyo a la institucionalización de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos y otras medidas de lucha contra la discriminación racial de la población afrocolombiana en el Sistema Educativo Distrital de Bogotá, de la Secretaría de Educación del Distrito (SED) en Convenio con la Asociación de Profesionales de las Ciencias Sociales, EL COLECTIVO y con el apoyo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

Es importante reiterar que la Cátedra de Estudios Afrocolombianos fue incluida curricularmente en el plan de estudios oficial a través de la expedición del documento de *Lineamientos Curriculares de Ciencias Sociales* que fue publicado en el año 2002. Por ende, se puede afirmar que los textos escolares analizados desconocen en su mayoría las *africanidades* entendidas como expresión cultural, social, política y económica originaria que sustentaban y sustentan su identidad en África (Arocha, 2002, pp. 28-31). En resumen, la Cátedra de Estudios Afrocolombianos no es para ni por los afros, es para todos. No se trata de afectar a una población especial sino a toda la estructura social caleña. Después de todo, lo que impide el desarrollo de CEA son los escasos recursos, la falta de personal responsable, las incidencias negativas en la institucionalización, la poca voluntad política, y las muchas IEO<sup>13</sup> que no la implementan, sumado a la misma política Caliafro que tampoco lo hace y posee las mismas falencias.

Es por lo anterior que, la utilidad del modelo *MAC* se ve reflejada en todas estas fallas estructurales que conforman los vacíos de Caliafro en el componente educativo y etnoeducativo. Es decir, la participación de otros actores no tradicionales como el académico permiten la desarticulación de la problemática macro tal como lo hace este artículo, formando en puntos pequeños los planteamientos y posteriormente materializar las soluciones. Desde otro ángulo, el modelo *DU* sería provechoso en esta lista de problemas porque facilitaría la creación de planes de seguimiento y construcción de indicadores que den cuenta de los avances y retrasos del proceso de la política Caliafro y la integración de la CEA.

En otro orden de ideas, estas son las principales ciudades que llevan un proceso y compromiso encaminado hacia la etnoeducación: Santa Marta, Bogotá, Cartagena y Bello. Para empezar, el juego infantil se usa para transmitir la memoria ancestral a los más jóvenes. Los objetivos de la cátedra de estudios afrocolombianos<sup>14</sup> se materializan en talleres, investigaciones, proyectos audiovisuales, jornadas interculturales, salidas pedagógicas, expresiones artísticas tales como: teatro, y poesía, en las que se relacionan los saberes y la metodología de aprendizaje con la diversidad de los grupos afrocolombianos. A su vez, se utilizan rutas de implementación de la etnoeducación<sup>15</sup> (identificación, apropiación, implementación, afianzamiento). Siguiendo esta línea, dentro de las estrategias pedagógicas más importantes, el tema de la historia africana es abordado en Bogotá, donde se creó una asignatura haciendo honor al *orisha Elegguá*, una de las principales deidades del panteón Yoruba de Togo, Benín y Nigeria, quien pervive en América mediante representaciones como la del Niño Jesús de Atocha y orienta a aquellos que se aventuren por senderos desconocidos. Estas experiencias brindaron éxitos y fracasos, dejaron aprendizajes en temas etnoeducativos a lo largo y ancho del país, es por esto que se fueron focalizando los esfuerzos en las comunidades afro con el objetivo de brindar soluciones sociales a una de varias necesidades de esta población.

En perspectiva, la política Caliafro promete alcanzar la correcta enseñanza de saberes ancestrales, pero dentro del contexto caleño no menciona otro progreso municipal distinto a la capital del Valle, lo cual no permite tener referencias, ejemplos o incluso aliados para llevar a cabo el proyecto. No obstante, este artículo mediante la aplicación del modelo *MAC* ha logrado esta

---

<sup>13</sup> Instituciones educativas oficiales

<sup>14</sup> Véase los objetivos del CEA en el texto Modelo didáctico intercultural en el contexto afrocolombiano: La etnoeducación y la cátedra de estudios afrocolombianos- Adíela Ruiz Cabezas y Antonio Medina Rivilla. 2013

<sup>15</sup> Secretaría de Educación de Antioquia, Gerencia de Negritudes 2015.

apreciación puesto que el sector académico ha hondado en la contextualización de la población afro en Cali y el tema etnoeducativo de manera profunda.

Continuando, en la ciudad de Santa Marta, los profesores realizaban salidas pedagógicas dentro del barrio donde habitaban los estudiantes y elaboraban artesanías representativas a su cultura; también, los profesores escuchaban a los padres de familia hablar sobre la historicidad de sus festividades y luego, los padres ayudaban a los maestros a hacer el vocabulario en lengua palenquera para así, el/la docente replicar y explicar ese conocimiento con la finalidad de intentar establecer un equilibrio entre el conocimiento universal y el conocimiento de la propia cultura. Porque con acciones pequeñas encaminadas a los estudios afrocolombianos se obtienen grandes resultados.

En conclusión, se puede afirmar que el trayecto de la etnoeducación en Colombia ha sido difícil, lento y progresivo. Se posee una responsabilidad institucional enorme con la comunidad afro, y la política Caliafro fue asertiva trazando las principales problemáticas sociales que encabeza el nicho. Empero, en términos prácticos, se requiere aplicar de los modelos de políticas públicas y conocer el beneficio de emplear correctamente una política diferencial, con el objeto de dar a los hacedores de políticas públicas herramientas sobre qué se ha hecho bien y mejorar sobre lo que se ha hecho mal. Pues ya existen respaldos legales, constitucionales, y académicos que se estancan en la teoría y todo parece indicar que sólo a través de la práctica puede observarse cuál es el mayor beneficio para la comunidad. A su vez, se debe tener presente la pertinencia de los temas como identidad, etnicidad y raza, la participación de actores no tradicionales dentro de la enseñanza étnica, además deben reflejarse los frutos del compromiso institucional y por parte del cuerpo de docentes con los estudios afrocolombianos. De lo contrario, el tener una red de apoyo etnoeducativa afrocolombiana a nivel nacional<sup>16</sup> no serviría de nada cuando no se hace cumplir la ley 70 en todo el territorio, cuando no hay reconocimiento, respeto y prácticas multiculturales en las principales instituciones educativas oficiales de la ciudad de Cali, despliegan incógnitas como: ¿De qué manera se está gestionando la etnoeducación en las ciudades que poseen mayor población afro en su territorio?, ¿Cómo se está manejando el tema en la ciudad de Cali, siendo la ciudad con mayor población negra en el país?

#### ***2.4 La implementación de la etnoeducación en colegios públicos de Cali***

Dentro de este orden de ideas, las virtudes y beneficios de la etnoeducación y la Cátedra de Estudios Afrocolombianos deben ser aplicados, y diferenciados en todo el territorio nacional, sobre todo en las ciudades donde hay mayor presencia de población afro. Por ende, Cali al ser la ciudad con más población negra a nivel nacional tiene un gran compromiso frente a la práctica de la etnoeducación y una responsabilidad institucional latente. Para responder a las preguntas planteadas en el anterior apartado, este segmento del texto utilizará los datos de la investigación sobre la diversidad y el auto-reconocimiento étnico en instituciones educativas oficiales de Cali, realizada por el centro de estudios afrodiasporicos (CEAF) en el año 2016. A fin de asociar la etnoeducación a nivel local, los datos propiciados por la investigación, la contextualización de la ciudad y su población afro, todo para llegar a recomendar las mejores practicas del componente educativo de Caliafro.

---

<sup>16</sup> Ministerio de educación nacional de Colombia año 2002

Para comenzar, el estudio estuvo compuesto por 2431 personas encuestadas, 2034 fueron estudiantes, 295 docentes, 55 padres y madres de familia y 47 directivos, distribuidas cuatro subzonas de la ciudad: Distrito de Aguablanca; Eje Norte/Sur; Ladera y Zona Rural. Ahora bien, de las 78 IEO<sup>17</sup> el 70% son etnoeducativas y están ubicadas en el Distrito de Aguablanca, mientras que el 30% adicional están distribuidas en las demás comunas de la ciudad, con estos porcentajes se confirma la importancia de la zona oriente, no solo por sus antecedentes y concentración de población afro, sino por poseer la mayor cantidad de colegios con enfoque etnoeducativo. He aquí un punto clave para entender una de las primeras preguntas base del presente trabajo ¿Qué ocurre con el componente educativo en la zona oriente?

Del anterior estudio se concluyen los siguientes hallazgos en lo que respecta la etnoeducación en Cali:

- A. En los colegios existen manifestaciones de racismo.
- B. En la zona Distrito de Aguablanca, se encuentra la mayor población auto reconocida como afrodescendiente, tanto directivos como docentes encuestados con porcentajes de 71,4% y 68,3% respectivamente.
- C. Respecto al nivel de conocimiento de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos, se encontró que en la zona de Aguablanca el 71,4% de los directivos poseen un nivel alto.
- D. Este mismo porcentaje de directivos también aceptó que la cátedra se encuentra en un bajo nivel de implementación.
- E. Ninguno de estos IEO se ajusta ni curricular ni pedagógicamente a la normativa etnoeducativa afro vigente en el país.
- F. El área con el mayor nivel de contribución de la comunidad afrocolombiana a la historia del país es música y danzas, seguido de ciencias sociales.
- G. No se reconocen grandes aportes de la población afrodescendiente en la historia del país en las áreas de matemáticas, ingenierías, economía, filosofía, política y medicina.

Adicionalmente, las principales dificultades en el proceso de implementación de la CEA en su Institución Educativa, según zona del municipio son: para el distrito de Aguablanca, la falta de información 85,7%; en el eje sur/norte, la falta de coordinación entre docentes 76% al igual que la zona ladera con 57,1%; por último, la zona rural carece de liderazgo de las directivas de la I.E y Falta de acompañamiento de la comunidad en un 66,7% (CEAF, 2016). Asimismo, la zona de Cali que maneja en mayor proporción programas de diversidad étnica en su institución es el distrito de Aguablanca, el resto de las zonas de la ciudad en su mayoría no tienen. Como dato relevante, en el distrito de Aguablanca el 69,6% de los estudiantes encuestados pertenecen a instituciones etnoeducativas (pp. 55-59).

Sí los resultados de esta investigación arrojan que la mayoría de la zona oriente de Cali conformada en gran medida por personas afro, asisten a colegios públicos etnoeducativos y gozan

---

<sup>17</sup> Instituciones Educativas Oficiales



de programas de diversidad étnica, entonces ¿por qué Caliafro contiene un componente de educación y etnoeducación? Pues bien, en primer lugar, el racismo sigue siendo un gran problema estructural dentro de la sociedad caleña entre blanco-mestizos y comunidad afro, al igual que, endoracismo (dentro de la misma población afro) esto significa que los programas de diversidad étnica no han obtenido resultados positivos mientras siga existiendo el racismo. Segundo, en un 71,4% las IEO del distrito de Aguablanca conocen de la existencia de la CEA, no obstante, no alcanza solo con conocer su contenido, se necesita saber aplicarlo, replicarlo y enseñarlo a toda la comunidad estudiantil incluyendo niños afro y no afro en el territorio urbano. Además, una herramienta necesaria para finiquitar este obstáculo que presenta la implementación de la etnoeducación en las IEO de Cali es, utilizar el modelo *DU* que fortalece el centro de gobierno en este caso las directivas institucionales y la metodología que es escueta a la hora de aplicar la CAE, más un seguimiento de la misma para evitar situaciones de bajo rendimiento.

En tercer lugar, ninguna IEO de Cali se ajusta a una curricular pedagógicamente etnoeducativa afro. Esto explica entonces como los niños y niñas afro presentan dificultades en la entrada, permanencia y culminación de sus estudios, pues no encuentran conexión entre su entorno étnico-cultural y el sistema educativo occidental. Incorporado a un entorno ciudadano que segrega, discrimina y no incluye a la población afro como lo hace con el resto de la sociedad, aquí se responde el porque nace la política pública Caliafro. Pese a la existencia de IEO etnoeducativas los esfuerzos aún no son óptimos para saldar la deuda histórica institucional que se tiene con el nicho afro caleño. En cuarta parte, la capacitación del cuerpo docente, los recursos y medios para llevar a cabo las actividades, el intercambio de experiencias con otras instituciones educativas que nutran el proceso etnoeducativo, el prejuicio arraigado al potencial en danza, música y otras artes para los estudiantes afro y el poco énfasis que se le hace a otras áreas del conocimiento más racionales, reflejan las condiciones actuales del sistema educativo y etnoeducativo de la ciudad y que puntos debe priorizar la política diferencial Caliafro dentro de su componente. Aquellas son necesidades que pueden ser atendidas desde los lentes de los modelos de políticas públicas expuestos en el presente documento, abriendo un camino a los hacedores de políticas públicas para sistematizar variables independientes en un futuro no muy lejano.

Sin embargo, la comunidad caleña cree que este tema debe ser manejado desde las prácticas lúdicas y culturales, folclorizando la identidad afro, en lugar de implementar la educación étnica para la población afro y los estudios afrocolombianos para todos los colombianos. Pese a la claridad de la ley 70 en el documento, han existido falencias en la administración municipal desde años atrás, pues no se ha preparado un plan de estudios específico para todas las IEO. Así mismo, otro inconveniente al que se enfrentan las instituciones educativas son los escasos recursos con los que cuentan para poder desarrollar programas como este. En este sentido, la política pública Caliafro sigue quedándose corta en asignación y explicación del presupuesto y una nula asignación de dirección de proyectos; siendo invisible la formulación de estrategias para el desarrollo de la etnoeducación afrocolombiana y la CEA, es decir, Caliafro presenta las mismas dificultades de metodología que las IEO etnoeducativas en Cali.

En adición al análisis de la política inclusiva y para lograr una autentica recomendación del componente etnoeducativo se realizaron entrevistas estructuradas a los y las hacedoras de políticas públicas, expertos(as) académicos y líderes sociales que tienen conocimiento sobre su

planeación y ejecución<sup>18</sup>, brindando unas perspectivas que contrastan el documento oficial de la política Caliafro con los beneficiados y afectados por esta.

En este sentido, John Valencia, líder social que pertenece a la comunidad raíces del Cauca sector conocido como Jarillón del río Cauca, quien ha llegado por descendencia a esta comunidad compuesta por 210 familias. En el transcurso de la entrevista, Jhon manifiesta que su comunidad no está adscrita a la mesa municipal de la política Caliafro que acopla la participación de las organizaciones afro inscritas, sin embargo, expresó el interés de su comunidad de iniciar un proceso de documentación con el fin de ser parte de dicha mesa. Por otro lado, su perspectiva es valiosa ya que la política pública va dirigida a toda la comunidad afro en Cali y su visión es imparcial gracias a no pertenecer a la mesa participativa. Este líder social piensa que el mayor reto de esta política afro es sacar “*los derechos del papel y pasarlas a las comunidades implicadas*”, cuenta a su vez que, en su época no se hablaba de etnoeducación en las instituciones públicas, de manera que aprendió sobre la cosmovisión de su comunidad y raíces afrocolombianas a través del pablaje<sup>19</sup> cada domingo en su barrio.

Por otro lado, Igor Correa, el segundo entrevistado, pionero y promotor de Caliafro es de los primeros hacedores que hicieron realidad la formalización de este proyecto. En efecto, hizo énfasis en la importancia del tema de acceso y permanencia del cuerpo estudiantil afro, señaló la responsabilidad conjunta de la secretaría de educación municipal para llevar a cabo la mejora del componente etnoeducativo, añadió que los gremios etnoeducadores hicieron parte de su planificación por medio de debates y participación. No obstante, el hacedor considera que el mayor reto de esta política incluyente está en mostrar la funcionalidad de los indicadores etnoeducativos, en otras palabras, demostrar que si se han incrementado estos como se planeó dentro del plan indicativo a través de revisiones periódicas.

Dentro de este marco, Jefferson Torres, gestor cultural que acompañó el ejercicio de la formulación de la política pública desde el 2014 pasó a ser parte del equipo de hacedores en la administración de Maurice Armitage. Debido a esto, realiza afirmaciones sobre el contexto de la zona oriental de la ciudad como aquella que requiere de mayor esfuerzo por su contexto para alcanzar el propósito de la política, pues por su cantidad de habitantes afro y bajas condiciones de vida necesitan una serie de pruebas de errores y aciertos con el fin de poner el plan en marcha y fortalecer la etnoeducación en acceso, cobertura y permanencia estudiantil.

Seguidamente, Diana Micolta, especialista en gerencia de proyectos, quien trabajó en la administración de Maurice Armitage con la construcción de la política pública incluyente y debido a su acompañamiento en el proceso asegura que una de las añoradas metas a cumplir es la educación, en la cooperación entre institución y ciudadanía para llevar a cabo la calidad, permanencia y finalización de cada nivel educativo en la etapa de vida escolar de la población afro en Cali.

Así mismo, Juan de Dios Mosquera Mosquera, director nacional del movimiento Cimarrón y especialista en temas étnicos, manifestó varios puntos a tener en cuenta con respecto a Caliafro. Primero, señala que dentro del documento se habla de manera general de un grupo de derechos

---

<sup>18</sup> Esta tesis de grado fue compartida con miembros participantes del área de políticas públicas y líderes sociales de la política Caliafro, en pro de aportar al mejoramiento de la misma.

<sup>19</sup> Actividad realizada en lengua nativa, para hablar de derechos étnicos, a través del arte, la cultura y la tradición oral.

colectivos afrocolombianos, económicos, étnicos y sociales, pero no se visibiliza ninguno de ellos. En segundo lugar, manifiesta que no existe una alineación entre el Plan de Desarrollo Municipal y el componente educativo, pues de esta manera habría actividades definidas, seguimiento y evaluaciones por parte de la administración local. Tercero, el especialista aclara que no se posee un espacio/entidad de veeduría y autonomía que le permita a los interesados en temas afrocolombianos jugar el papel de dolientes, por el contrario, todo está en manos de secretarías municipales. Finalmente, y lo más importante, es que no se incluyó el concepto de etnoeducación pues si persevera la confusión no podrá dar un correcto inicio a la propia política diferencial.

Consecutivamente, el señor Leopoldo Prado Jaramillo es traductor oficial de persa, árabe e inglés, y magister en gestión pública e hizo parte del equipo de construcción del componente de educación y etnoeducación de Caliafro, dentro del periodo del ex alcalde Rodrigo Guerrero. Prado, señala que, para la edificación de este componente se cualificó al personal de docentes sobre etnoeducación a pesar de que muchos integrantes del gremio como directores educativos se mostraban apáticos al proceso y que a su vez se evidencio la falta de empoderamiento y capacitación. Por otra parte, las herramientas pedagógicas como las fuentes literarias (libros) son pocas y otras se encuentran en diversos idiomas, obstaculizando la enseñanza al cuerpo estudiantil. Además, dice que se construyeron mallas curriculares y PEI (Planes Educativos Institucionales) en los colegios etnoeducadores de la ciudad de Cali (aproximadamente 27) durante el año en el que el señor Leopoldo estuvo en la secretaría de educación y en su paso posterior en la secretaría de bienestar. En ese sentido, no existe una entidad que cualifique a los etnoeducadores, desde la parte pública no hay voluntad política y desde la parte privada nace Mansa Musa<sup>20</sup>. Para terminar, afirma el traductor, que la CEA no se encuentra en las escuelas privadas pese a lo estipulado en la constitución del 91 y que la pandemia sigue succionando recursos y agudizando la problemática inclusión social de la población afro. En otras palabras, la política Caliafro sigue igual, no hay contenidos para cada grupo escolar, no hay semilleros públicos de estudios afro, no hay visión, no hay líderes que abran paso a una secretaria de asuntos étnicos, y principalmente no hay ejecución.

Por último, la académica jurídica y abogada, Maura Nasly Mosquera que desde sus conocimientos y experiencias académicas aporta a este documento una visión pertinente frente a las tradicionales en materia de políticas públicas, manifiesta que, en primer lugar, en el año 2005 se desarrolló un marco legal lo suficientemente fuerte como para dar vía jurídica a la política Caliafro teniendo en cuenta la representación de los consejos comunitarios y las colonias del pacífico con la finalidad de crear un plan estructurado que soporte la planificación de la política. También, agrega que se debe hacer un esfuerzo extra para redireccionar las habilidades de la comunidad afro en sectores que no sean culturales o deportivos, tal como había concluido el análisis del CEAF. Por último, concluye diciendo que una de las fallas del enfoque educativo municipal es que los individuos afro se identifican como tal cuando necesitan de apoyo financiero, becas y auxilios y es en esos momentos que se dirigen a recordar a qué comunidad pertenecen. Por ello, se retoma la problemática de la globalización de un mundo individual alejando a la identidad colectiva como un mecanismo anti-segregación social<sup>21</sup>.

---

<sup>20</sup> Aplicativo-empresa privada perteneciente al señor Leopoldo Prado que trabaja para erradicar la invisibilización, falsificación y racismo de la historia afro.

<sup>21</sup> Todas las entrevistas fueron llevadas a cabo bajo el consentimiento informado, libertad de expresión bajo el marco del respeto y exclusivamente hacia los y las hacedoras de políticas públicas miembros de la población afro, en ningún momento se pretende incitar o recalcar afirmaciones racistas que construyan miradas nocivas.

En conclusión, se hizo énfasis en el contexto del oriente de Cali, debido a su alta concentración de población afro y el número de instituciones etnoeducativas certificadas que se encuentran ahí, gracias a los datos proporcionados por la investigación del CEAF. Las falencias que presentan estas IEO y al mismo tiempo el componente etnoeducativo de la política Caliafro son, los programas curriculares encaminadas hacia las áreas que folclorizan la cultura y no refuerzan las áreas de conocimiento exacto o científico. De la misma forma, la poca implementación de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos, el racismo entre la comunidad estudiantil, la débil formulación estratégica del componente etnoeducativo dentro de la política Caliafro; y la deserción, cobertura y permanencia estudiantil son los mayores obstáculos actualmente. Es por todo lo anterior que se enfatiza en la utilidad de los modelos *DU* y *MAC* para la resolución de conflictos, intereses, e intervenir en cuestiones etnoeducativas de bajo rendimiento. Finalmente, todas estas aristas son relevantes a la hora de mejorar el sistema etnoeducativo en las IEO de Cali y recomendar mejoras en el componente etnoeducativo de Caliafro, empero, todas estas acciones serán en vano sino se resuelve el problema mayor, la deserción estudiantil afro, pues sin estudiantes no existirá un público al que sea dirigido este conjunto de cambios beneficiosos, y sin educación el resto de problemas sociales estructurales quedaran obsoletos.

### ***2.5 Políticas Públicas para combatir la deserción estudiantil afro en la ciudad de Cali***

Recapitulando, es importante analizar la importancia de la etnoeducación en el sistema educativo nacional además de las IEO etnoeducativas de Cali. En este punto, se conocen las principales fallas que presenta el componente étnico educativo y las medidas que se han implementado y no se han aplicado en la política Caliafro con aras de apuntar a su mejora estructural. No obstante, dentro de sí misma se encuentra la deserción, un asunto que obstaculiza el futuro de los niños y jóvenes por no culminar sus estudios. El Ministerio de Educación Nacional (MEN), sostiene que Cali aportó para el 2010 una alta deserción estudiantil dirigida a las instituciones públicas en un 49% (conociendo ya que estas cobijan a un sector estudiantil de escasos recursos, vulnerable y de etnia afro), las organizaciones sociales y comunitarias en un 40%, dejando en evidencia al sector público con graves falencias por encima del sector privado. Por lo tanto, es pertinente dedicar esta sección a la contextualización de la deserción estudiantil en la ciudad de Cali, mencionar las medidas tomadas por el municipio y la resonancia de las recomendaciones dentro del componente etnoeducativo en la política pública Caliafro.

En este sentido y entendiendo la deserción estudiantil como *“el abandono de un educando del sistema escolar, a causa de diferentes categorías de variables, como las de tipo: socioeconómicas, individuales, institucionales y académicas.”*. (Muñoz, 2013, p. 9), primero se debe comprender cómo funciona el ingreso al sistema educativo. Por tanto, es primordial conocer el Decreto 1851 de 2015, el cual especifica el número de cupos disponibles en las Instituciones Educativas Oficiales con el fin de garantizar la continuidad de los estudiantes antiguos y el acceso a estudiantes nuevos en el Sistema Educativo. Del mismo modo, la capacidad de la infraestructura física oficial disponible en la entidad territorial certificada para la prestación del servicio educativo.

De la misma forma, se suma el hallazgo realizado en el 2014 por el Observatorio de Educación para Cali, encontrándose que las comunas con mayor índice de deserción estudiantil son: la comuna 13 (749 casos), seguida de la 11 (739 casos) y por último la 14 (682 casos), es decir que la mitad de la población estudiantil que habita el distrito de Aguablanca y por ende miembros de

la población afro desertaron para dicho año, cifra que se mantiene según la evolución de la matrícula en el 2019. Añadiendo que los grados escolares con mayor tendencia a la deserción son el sexto y noveno grado, y que, la población estudiantil que habita el estrato socioeconómico uno (1) en la ciudad de Cali, son individuos que pertenecen a las poblaciones étnicas afro.

En concordancia a lo anterior, los datos proporcionados por la subsecretaría de cobertura educativa, informan que Cali contó con 343 sedes educativas oficiales para el año 2019. Esto expone que, el mayor número de cupos para IEO se encontraban en la zona rural, paralelamente, dentro de la urbe las comunas 2, 17 y 21, pertenecían a la cantidad más baja de cupos en toda la ciudad. Además, todas estas comunas poseen altos índices de necesidades básicas insatisfechas. A este respecto, los grados escolares menos ofertados fueron preescolar, décimo y once con 10.942, 13.448 y 11.714 respectivamente. En resumen, la zona oriente de Cali reconocida por el distrito de Aguablanca y tener bajos niveles de bienestar social para su población afro, tiene además una oferta de cupos educativos inferior a su capacidad, donde los grados escolares que presentan mayor abandono son los de nivel medio, llevando a los hacedores de política pública a preguntarse ¿Qué ocurre en estos grados en específico que el cuerpo estudiantil deserta? ¿De qué manera Caliafro puede aplacar las pésimas condiciones educativas en la zona oriente de Cali?

En relación con ello, el Departamento Administrativo de Planeación Municipal registró en mayo del 2019 una relación entre comunas con un alto número de personas con SISBEN<sup>22</sup> y las comunas en mayor edad escolar, aunque no es exacto con las proyecciones poblacionales, si toca un punto importante, establecer que la población que demanda cupos educativos debería ser mayor que la población reportada en el SISBEN, o tener poca disimilitud en las comunas 7, 13, 14, 15, 20 y 21. Que son las mismas comunas del estudio etnoeducativo del CEAF, son las mismas comunas que incluye la política Caliafro, y son las mismas que componen el lado oriente de Cali y en su mayoría dentro de la limitante territorial del distrito de Aguablanca.

En otras palabras, no existe proporcionalidad entre personas que habitan estas comunas y que están registradas en el SISBEN, con el número de estudiantes inscritos dentro de sus territorios. En efecto, estas poblaciones son vulnerables por sus condiciones socioeconómicas, y la población infantil-juvenil no está asistiendo a los colegios de la manera que deberían ¿Qué ocurre con la educación en la población afro de Cali?

Al mismo tiempo, el SISMAT<sup>23</sup> realizó una comparación anual con respecto a la evolución de la matrícula para los años 2017, 2018 y 2019 que establecen que el sector oficial ha presentado un aumento en su matrícula para el año 2017, sin embargo, para los siguientes años no se obtienen los resultados esperados, siendo imposible superar el número de matriculados del 2017. Es por esto que dentro del sector oficial siguen resaltando las comunas 13, 14, 15 y 21 que componen el distrito de Aguablanca, mostrando las alarmantes cifras de no inscritos en los respectivos años.

Es por todo lo anterior que, las principales conclusiones según los debates académicos sobre deserción estudiantil afro y los informes realizados por las instituciones vinculadas al sector educativo de Cali, muestran que los factores multifactoriales afectan la continuidad educativa de la siguiente manera:

#### A. Problemas económicos.

---

<sup>22</sup> El Sisbén es el Sistema de Identificación de Potenciales Beneficiarios de Programas Sociales que, a través de un puntaje, clasifica a la población de acuerdo con sus condiciones socioeconómicas.

<sup>23</sup> Sistema Integrado de Matrícula que contribuye a mejorar la gestión del proceso de matrícula de cada secretaría de educación, permitiendo realizar consolidar información, generar reportes y realizar seguimiento a todo el proceso.

- B. Problemas por desplazamiento forzado y movilidad.
- C. Retiro por trabajo infantil.
- D. Baja motivación para estudiar, debido a las pocas experiencias gratas académicas brindadas a la población estudiantil provenientes de barrios más humildes que están permeadas por un concepto débil sobre la valoración de lo que se aprende en el colegio en términos de su pertinencia para el desarrollo personal, de la familia y la comunidad.
- E. Infraestructura.
- F. Una cátedra educativa inadecuada para las necesidades y estrategias pedagógicas de cada población.

Pese a la importancia de cada explicación que da origen a la deserción escolar afro en Cali, el presente trabajo solo ahondará en la razón D y F (Baja motivación escolar sumado a pésimas condiciones básicas necesarias y una inadecuada utilización de las herramientas pedagógicas etnoeducativas). Como bien se explicó en un anterior apartado la razón por la cual el desempeño del cuerpo estudiantil étnico afro es deficiente en comparación con el resto del nicho escolar, es debido al no relacionamiento que encuentran sus estudiantes con las prácticas culturales de su población y el sistema educativo occidental. Sin mencionar que, el contexto de la población afro en Cali está marcado por una suma de desventajas socioeconómicas producto de una deuda histórica institucional. Frente a este escenario desolador surge una herramienta teórica que puede sugerir unos ajustes que llevarán a la mejora de cada punto a tratar, pues aplicando el modelo *DU* con sus respectivos indicadores de seguimientos a los planes de acción para erradicar las desventajas socioeconómicas de los estudiantes afro y así ingresar, permanecer y culminar sus estudios será visto como una gran victoria.

No obstante, no basta con crear proyectos que erradiquen la deserción estudiantil afro en Cali, puesto que debe tenerse en claro los antecedentes de las pasadas administraciones y sus esfuerzos en materia de política pública o diferencial, con el objetivo de no repetir errores pasados y replicar programas exitosos. A continuación, se mostrarán las acciones políticas de la deserción estudiantil en Cali desde el 2008 hasta el periodo actual:

**Tabla 2: Acciones políticas frente a la deserción estudiantil de Santiago de Cali**

Acciones políticas frente a la deserción estudiantil de Santiago de Cali					
Nombre del proyecto	año	Responsable	Descripción	Alcance	Complicaciones
Política Gratitud Educativa	2008-2011	Alcaldía de Santiago de Cali	Una política que logre reducir los costos educativos de las poblaciones más vulneradas en los estratos 1 y 2, registradas en el SISBEN.	Esta política permitió el ingreso al sistema educativo a niños y jóvenes de zonas vulnerables de la ciudad.	no garantizó los recursos para cubrir el material didáctico y el servicio de restaurantes escolares, esto generó el aumento en las tasas de deserción durante este periodo.
Programa Ícaro (Incentivos Condicionados al Acceso y Retención Oportuna)	2009-2010	Alcaldía de Santiago de Cali	Es una propuesta del Ministerio para desarrollar como prueba piloto para la asignación de cupos a niños y niñas de SISBEN 1 y 2 y serían con intermediación de los pagos por ICETEX.	Ampliar la cobertura a nivel de contratación en cerca de 5 mil estudiantes.	Alta irregularidad y heterogeneidad en el transporte escolar, los refrigerios, el apoyo en útiles, las acciones de identificación de la población desescolarizada son de mayor envergadura y complejidad.
Programa "Todos al Aula"	2012-2015	Alcaldía de Santiago de Cali	Un modelo de cobertura que sirva de apoyo a las Instituciones Educativas Oficiales del municipio, que le permita tener unidad en la política nacional y regional, que garantice la continuidad de los alumnos que aquí se matriculan	organizar y concretar el proceso de matrícula y asignación de cupos escolares, para lograr la ampliación de la cobertura.	La fronteras invisibles no permiten la movilización estudiantil a las instituciones educativas, y el mal estado de la infraestructura ocasiona que muchos estudiantes no puedan continuar sus estudios.
Programa "Mi comunidad es Escuela"	2016-2019	Alcaldía de Santiago de Cali	Proyectos enfocados en niños de 0 a 5 años para mejorar las metodologías de enseñanza de los maestros en clase.	Mejorar la educación de más de 170.000 estudiantes y 5.840 docentes de Cali.	la mayoría de los estudiantes solo tienen media jornada, mientras que los de estratos más altos cuentan con formación en jornada única y con una formación balanceada en áreas como: el deporte, la ciencia, la tecnología.
Programa "La escuela me Acoge"	2020- 2023	Alcaldía de Santiago de Cali	garantizar una educación de calidad equitativa e incluyente, y disminuir la tasa de deserción intra-anual del 4.72% al 3.72%	Se pretende adquirir un total de 8.200 paquetes escolares destinados a los estudiantes caracterizados en SIMAT como población vulnerable.	el seguimiento a la deserción y el ausentismo escolar, dado que no se logra establecer comunicación mediante llamadas telefónicas y para realizar visitas domiciliarias, dado el riesgo que implica que el personal se moviice hasta los hogares de los estudiantes que en muchas ocasiones habitan en zonas de difícil acceso y con problemáticas de fronteras invisibles

Fuente: página oficial de la Alcaldía de Cali, Elaboración: Propia

Cabe aclarar que se eligieron las políticas públicas más nombradas para cada periodo de gobierno en los últimos 20 años, por sus 5 reconocidos programas en las últimas 4 administraciones municipales contando la actual. Ahora bien, la política de *Gratitud Educativa* elaborada en la administración de Jorge Iván Ospina en el año 2008-2011 buscó reducir los costos educativos de las poblaciones más vulnerables como las afro que habitan en los estratos socioeconómicos 1 y 2, además de estar registradas en el SISBEN, tratando de mitigar el problema económico y reducir la brecha de niños registrados en el SISBEN con los niños no registrados en las IEO. Lo cual deja un panorama desolador, pues no se logró erradicar en su totalidad esta problemática monetaria y la no inscripción estudiantil. Bajo el mismo gobierno municipal de aquel año, se lanzó otro programa, *Ícaro (incentivos condicionados al acceso y retención oportuna)* con una variable esencial, cupos asegurados para la población estudiantil del anterior proyecto, con ello se pretendía ganar cobertura en el sector y asegurar la asistencia; no obstante, problemas como la movilidad e inseguridad de la zona oriente fueron algunos impedimentos que bloquearon la meta del programa.

Más tarde, el programa *Todos al Aula* ejecutado por la administración de Rodrigo Guerrero en el año 2012-2015, ofreció mejorar las metodologías de enseñanza de los maestros en clase quitando las malas cátedras en el aula. Infortunadamente, el tiempo en las jornadas oficiales no fue suficiente para disminuir las malas prácticas académicas e impulsar las áreas de conocimiento de menos desarrollo. De esta manera, se demuestra cómo el enfoque etnoeducativo es fundamental

para potenciar programas como este. Además, se reafirma que cuando se trata de la población afro si existen áreas del conocimiento que no se practican tanto como otras, debido al prejuicio arraigado sobre el potencial en danza, música y otras artes. Igualmente, la capacitación del cuerpo docente debe reajustar el poco énfasis que se le hace a otras áreas del conocimiento más racionales, y el seguimiento al cuerpo estudiantil con la culminación de sus estudios. De nuevo un punto en común donde flanquean las IEO etnoeducativas en Cali, y Caliafro por no contemplar este punto dentro del componente etnoeducativo.

Seguidamente, el programa “*Mi comunidad es escuela*” llevado a cabo en el periodo 2016-2019 por el ex alcalde Maurice Armitage, apuntó hacia los proyectos direccionados a la metodología de enseñanza de maestros en el sector educativo de primera infancia (0 a 5 años) con un estimado de beneficiarios bastante generoso, no obstante, las complicaciones arrojaron que el sector educativo privado contaba con las capacidades logísticas y presupuestales para brindarle a los niños y niñas una jornada única (mañana y tarde) de educación, del lado opuesto, las IEO etnoeducativas inciden en apuros financieros y por esto no pudo llegar a los mismos estándares de calidad y cobertura.

Por último, se encuentra el programa *La escuela me acoge* de la actual alcaldía de Jorge Iván Ospina, que va del periodo 2020-2023, es un proyecto educativo incluyente y equitativo que planea bajar la tasa de deserción estudiantil actual. Sin embargo, la baja motivación escolar, los problemas socioeconómicos, la violencia en el territorio oriente, la dificultad para la movilización y ahora la emergencia sanitaria Covid-19, han retrasado el logro de las metas impuestas. Actualmente, se sigue trabajando para mejorar la calidad educativa y en contra de la deserción, no obstante, es complicado ver resultados inmediatos o dar pasos agigantados y menos si no se emplean modelos de políticas públicas eficientes como los recomendados en el presente artículo, ya que derrocar los problemas estructurales de la sociedad toma años de buena función pública.

En relación a lo anterior, es lamentable evidenciar como la mayoría de programas en diversos periodos de pasados gobiernos procuraron desde distintas aristas reducir la deserción escolar en Cali, no obstante, es una gran falencia desde el campo de Caliafro que no implementara las herramientas que ya existen, como el contenido etnoeducativo. Si el gobierno central manda los recursos y decretos para que se usen las herramientas de estudios afrocolombianos ¿Qué está pasando desde las administraciones municipales que no se implementan correctamente?

Es importante recalcar que la política diferencial Caliafro incluye medidas que estos anteriores programas no incluyen. En primer lugar, está la articulación entre entes gubernamentales municipales, del sector privado y de nivel internacional, con el propósito de alcanzar una articulación que permita el despegue de movilidad académica en la zona oriente. Por último, fortalece el desarrollo personal, de la familia y la comunidad, por medio de la alfabetización. Pues de esta manera se logrará incrementar el nivel educativo de la población afro y se enseñará la importancia de la educación como una oportunidad para elegir otro estilo de vida.

Con respecto a los asuntos sin abordar sobre la deserción estudiantil dentro de la política Caliafro, la atención a la población afro y el problema de desplazamiento a nivel territorial (barrios-comunas) ocasiona una serie de consecuencias para atender la asistencia escolar con fluidez dentro de la ciudad, produce una cadena de inconvenientes frente a la movilidad y la deserción escolar por motivos de trabajo infantil que deben ser contemplados dentro del componente educativo y etnoeducativo.

En conclusión, el contexto del sistema educativo fue necesario primero para entender su lógica y segundo para ahondar en temas de deserción estudiantil afro en Cali. De esta manera, se acoplaron las cifras de deserción estudiantil en Cali, más las principales razones por las cuales el nicho



estudiantil abandona sus estudios. Concluyendo en la incidencia de falencias mencionadas en anteriores apartados en razón de las IEO etnoeducativas, la política Caliafro y el contexto de la población afro en Cali. Con todo ello, se le suma al apartado de deserción el conjunto de acciones políticas de las pasadas administración en cuanto a la lucha contra la deserción estudiantil infiriendo que ninguna pudo ser cumplida al 100% ni obtuvo los resultados esperados, la problemática persiste y se agudiza en tiempos de pandemia. Toda esta narrativa en torno a la deserción estudiantil de la población afro en Cali cumple un propósito y es recomendarle al componente etnoeducativo y educativo de Caliafro la mejora de la maya curricular, los planes pedagógicos y la utilización de la CAE de manera correcta. Por otro lado, se sugiere utilizar los modelos de políticas públicas para manejar todo el tema de desventajas socioeconómicas que repercuten a la hora de motivación escolar y abandono de la misma por parte del estudiantado afro en Cali.

### **3. Discusiones Finales**

#### ***3.1 Conclusiones***

La deuda institucional y social que tiene Colombia con sus ciudadanos afrocolombianos se remonta a la llegada de la diáspora africana al país, el retroceso en materia de derechos económicos y sociales han puesto en desventaja y en entornos de violencia a esta población con respecto a otras poblaciones no étnicas que constituyen el territorio nacional. Como resultado de la diáspora africana, la población afro que actualmente reside en Cali es la ciudad con mayor población afro en todo el país según el censo del DANE 2005. No obstante, el abandono estatal y falta de necesidades básicas incumplidas obligaron a muchos de sus integrantes a desplazarse rumbo a las grandes ciudades como Cali, donde estas asumen así un reto por desdibujar las barreras de un pasado colonial.

En consecuencia, el consejo de Santiago de Cali aprobó por 10 años en el mes de mayo del año 2019 la política pública Caliafro conformado por 9 ejes transversales pensados para saldar la deuda histórica institucional con la población afro en Cali y proporcionar de mejores condiciones de vida. En definitiva, la política pública diferencial Caliafro ha sido la mejor hazaña en términos legales, administrativos y públicos después de la gran ley 70 referentes al planteamiento de problemas estructurales sociales enfocados a la inclusión y solución, no obstante, presenta falencias muy grandes en la fase de ejecución y seguimiento. Sobre todo, en el componente educativo y etnoeducativo ya que es casi nula la implementación de modelos de políticas públicas que ayuden a cumplir los objetivos propuestos, así mismo, no se evidencia un buen manejo de los recursos pedagógicos existentes como la CEA dentro de las IEO etnoeducativas dificultando un correcto aprendizaje etnoeducativo, la deserción estudiantil afro, y la baja calidad educativa.

Todas las falencias encontradas en el componente educativo y etnoeducativo de la política pública Caliafro anteriormente nombrados fueron ahondados respectivamente en los apartados del presente documento. De este modo, al realizar un análisis crítico de los debates teóricos sobre políticas públicas para poblaciones afro, fue necesario comprender el contexto sociodemográfico y socioeconómico de la ciudad de Cali y su población afro. Cali es la ciudad con mayor población afro en zona urbana a nivel nacional, el 25,5% de la población caleña habita en la zona de Aguablanca y la mayoría de sus habitantes pertenecen a la población afro que viven en pésimas condiciones y con necesidades básicas insatisfechas. Los miembros de la comunidad afro representan un número considerado de ciudadanos en edad productiva pero no obtienen oportunidades laborales formales ya que se requieren de un nivel educativo alto y muchos carecen de ella. Pues es así como la pésima calidad educativa y los escasos recursos para pagar otro tipo

de educación no oficial generan trabajos informales en entornos violentos para esta población en particular.

Pasando al plano de las políticas públicas es importante recordar que son la materialización de las soluciones sociales que apuntan a la resolución de un conflicto público dentro de una agenda gubernamental. Caso contrario de las políticas diferenciales que son una especialización de las políticas públicas que vela por la diversidad humana y los actores sociales que han sufrido de estigmatización frente a otros que no lo han estado. Dicho esto, Caliafro surge como una herramienta pública administrativa que busca enfocarse en una población étnica vulnerada que permita incluirlos y garantizar nuevos escenarios sociales en una ciudad más incluyente.

Por eso, es a través de los debates de políticas públicas y diferenciales que se consideraron dos modelos de políticas públicas que permitan en un futuro a los hacedores de políticas públicas evaluar y aplicar por medio del modelo teórico la mejora de su ejecución y seguimiento del programa. Primero, el modelo *Delivery Units (DU)*, habla del cumplimiento de las promesas de las políticas públicas y Caliafro no es la excepción, ya que hay un retraso en el cumplimiento de los objetivos a causa de la falta de indicadores de seguimiento, el mal manejo que se le da a la CAE en las IEO etnoeducativas, la poca voluntad política, más el atraso que ocasionó la pandemia. En últimas, no poseer información oportuna del progreso es una gran falencia ya que ninguna política diferencial puede cumplirse en un 100% cuando no se ha creado el plan de rendimiento periódico.

En otra instancia, la participación directa de la academia en el sector de políticas públicas sirve para dar recomendaciones a los hacedores de políticas públicas, Caliafro al no tener ninguna, nace la idea de este artículo como forma de apoyo teórico práctico para las futuras administraciones municipales y hacedores de políticas públicas designados a la secretaria de bienestar social (*model of Advocacy Coalitions o MAC*). Que permite la entrada de nuevos sectores distintos a los tradicionales como el jurídico, comunicaciones y académico, este último muestra del presente artículo con fines de aportar consideraciones para los hacedores de políticas públicas frente al componente etnoeducativo de Caliafro.

Por otro lado, se hizo un acercamiento con los conceptos de identidad, raza, y racismo con el fin de dotar al lector de un panorama teórico completo y entender los puntos clave que componen a Caliafro y evidenciar sus falencias dentro de una sociedad caleña errada llena de estereotipos y segregación.

En esta línea narrativa, después de revisar la política Cali afro, la información oficial de la Alcaldía y secretaría de Bienestar para tener una visión amplia sobre su conformación, con el fin de enfocarse y analizar el componente etnoeducativo se puede concluir que hubo una buena gestión con la ejecución presupuestal en el primer año de ejecución, y la socialización de los 3 niveles: nivel territorial con las organizaciones, sociedad civil y la mesa municipal. No obstante, no se justifica cómo se gastó y a quienes se les delegó la responsabilidad de ejecutar los proyectos. Del mismo modo en lo que compete al estado de cumplimiento y seguimiento, los canales burocráticos de la alcaldía como el derecho de petición no son contestados, y el documento anual de rendición de cuentas tampoco está listo. En lo que respecta a la estructura de planeación de la política diferencial cuenta con falencias en su metodología debido a la falta de especificación de los encargados del área de forma concreta, no se designó un canal de veeduría ni se articula la política con el plan de desarrollo municipal de manera que se evidencie su sinergia más allá del nombramiento en el documento.

Por último, al realizar una reflexión crítica con base a la literatura de políticas diferenciadas, debates académicos sobre etnoeducación, y políticas públicas anti-deserción estudiantil en comunidades afro a través de las diferentes voces teóricas en materia de políticas incluyentes y enfoque etnoeducativo en poblaciones afro se recomienda que:

- Se entienda la diferencia entre la etnoeducación y la Catedra de Estudios afrocolombianos, la primera refiriéndose a un proceso de socialización y enseñanza para todos los colombianos de la afrocolombianidad a través de la educación, cultura y medios masivos de comunicación, para la consolidación de una nueva identidad nacional basada en el reconocimiento y respeto de la pluriculturalidad (Obeso, 2004, p. 12), y la segunda; comprendida como el desarrollo de la etnoeducación en el aula aplicada a todos los colombianos sin importar origen étnico, para así, replicar los conocimientos y aportes históricos de la comunidad afro. Por último, la correcta aplicación de ambas herramientas pedagógicas en el sistema nacional educativo colombiano.
- Se superare la folclorización y racialización con los estudiantes que pertenecen a un grupo étnico dentro y fuera del aula de clase de esta manera se evita la resistencia por parte de los docentes a la conciencia multicultural. Para ello se debe utilizar el modelo *DU* que plantea una estructura de organización y seguimiento en situaciones de bajo rendimiento de manera que se note el cambio en el sector educativo.
- Redirigir el comportamiento hacia una postura culturalmente sensible, empática y menos prejuiciosa, abierta a aprender sobre otros saberes no occidentales y aceptar que hacen parte de nuestra pluriculturalidad nacional.
- Pactar un compromiso estatal real y demostrar una voluntad política que se vea reflejado en la calidad educativa, acceso y permanencia, malla curricular, capacitación de docentes, acceso a los materiales, implementación de la CEA en todas las IE de la ciudad, y lo más importante la culminación de los estudios medios de los estudiantes afro.
- Trabajar en el auto reconocimiento de los individuos que conforman la comunidad afro, de esta manera la organización colectiva y el sentido de pertenencia mantendrán viva la cosmovisión ancestral dentro de la etnoeducación, evitando su disolución a causa de las dinámicas de la globalización.
- La cooperación entre IEO con enfoque etnoeducativo que estén ubicadas en el distrito de Aguablanca, con el fin de soportar redes de apoyo e impulsar los proyectos educativos en esta zona.
- Anexar un componente u objetivo contra la deserción estudiantil dentro de la política Caliafro, ya que no existe, con el fin de enfocarse en una falencia relevante del componente educativo y etnoeducativo.
- Efectuar una vedaría constante que permita ver el estado de la política actualmente, dado que no se generan resultados ni rendiciones de cuenta por el momento.
- Enfocar todos los esfuerzos al eje de educación y etnoeducación porque a través de la educación los otros problemas sociales estructurales podrán resolverse de manera más rápida y efectiva.

## **Bibliografía**

- Arocha, J., Guevara, N., Londoño, S., Moreno, L., & Rincón, L. (2007). Elegguá y respeto por los afrocolombianos: una experiencia con docentes de Bogotá en torno a la Cátedra de Estudios Afrocolombianos .
- Callejas, F. P. (2017). LA ETNOEDUCACIÓN EN ANTIOQUIA, :TEORÍA Y PRÁCTICAS SIN INSTRUMENTOS: Implementación de Políticas Públicas Etnoeducativas.
- Castillo, E. (2008). Etnoeducación y políticas educativas en Colombia: la fragmentación de los derechos.
- Castillo, E., Hernandez, E., & Rojas, A. (2005). Los etnoeducadores: esos nuevos sujetos de la educación colombiana.
- CEAF. (2016). análisis de las percepciones sobre la diversidad y el auto-reconocimiento étnico en instituciones educativas oficiales de cali .
- CEAF. (2016). Entrenzante con tu historia. Recursos Pedagógicos para la implementación de la cátedra de estudios afrocolombianos.
- Congreso de la república. (1994). Ley general de educación (Ley 115 de 1994) .
- Correa, C., & Cadavid, A. F. (s.f.). LA POLÍTICA PÚBLICA PARA COMUNIDADES AFRODESCENDIENTES DEL DEPARTAMENTO DE ANTIOQUIA. UN ESTUDIO DE CASO DE LOS OBSTÁCULOS EN LA IMPLEMENTACIÓN DEL PROGRAMA DE ETNOEDUCACIÓN EN EL MUNICIPIO DE BELLO (2012-2015).
- DANE. (2005). Censo de población y vivienda de Colombia Año 2005 .
- Davis, T. (2017). The Politics of Race and Educational Disparities in Delaware's Public Schools.
- Enciso, P. (2004). ESTADO DEL ARTE DE LA ETNOEDUCACIÓN EN COLOMBIA CON ÉNFASIS EN POLÍTICA PÚBLICA.
- García, F. A. (2017). La etnoeducación como elemento fundamental en las comunidades afrocolombianas .
- García, W., & Martín, M. (2013). La cultura en la educación pública colombiana como elemento esencial para el desarrollo: 1990-2013.
- Gartner, L., Dussán, C., & Montoya, D. M. (2016). CARACTERIZACIÓN DE LA DESERCIÓN ESTUDIANTIL EN LA UNIVERSIDAD DE CALDAS EL PERÍODO 2009-2013. ANÁLISIS A PARTIR DEL SISTEMA PARA LA PREVENCIÓN DE LA DESERCIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR –SPADIES.
- Johnson, E. (2014). Afro-Ecuadorian Educational Movement: Racial Oppression, Its Origins and Oral Tradition.
- Lago, A., Lago, C., & Lago, D. (2012). EDUCACIÓN PARA CIUDADANOS DEL MUNDO CON IDENTIDAD AFRODESCENDIENTE: CASO INSTITUCIÓN EDUCATIVA ANTONIA SANTOS, CARTAGENA DE INDIAS, COLOMBIA.
- Meneses, Y. A. (2016). La etnoeducación afrocolombiana: conceptos, trabas, patriarcado y sexismo. A propósito de los 20 años de la ley general de Educación 115 de 1994.
- Mosquera, I. E. (2018). Herramientas conceptuales y metodológicas para desarrollos investigativos: El caso de la deserción escolar de mujeres afrocolombianas en el contexto nacional.
- Nelson-Brown, J. (2005). ETHNIC SCHOOLS A Historical Case Study of Ethnically Focused Supplemental Education Programs.
- Osorio, A. M., Bolancé, C., & Castillo-Caicedo, M. (2011). Deserción y graduación estudiantil universitaria: una aplicación de los modelos de supervivencia.

- Ruiz, A., & Medina, A. (2013). Modelo didáctico intercultural en el contexto afrocolombiano: La etnoeducación y la cátedra de estudios afrocolombianos.
- Tenorio, M. C. (2011). Escolaridad generalizada: ¿inclusión social o pérdida de la identidad cultural?
- Triviño, L., & Palechor, L. (2006). Logros y retos de la etnoeducación en Colombia.
- Verdugo, R. (2002). RACE-ETHNICITY, SOCIAL CLASS, AND ZERO-TOLERANCE POLICIES The Cultural and Structural Wars.